URSS

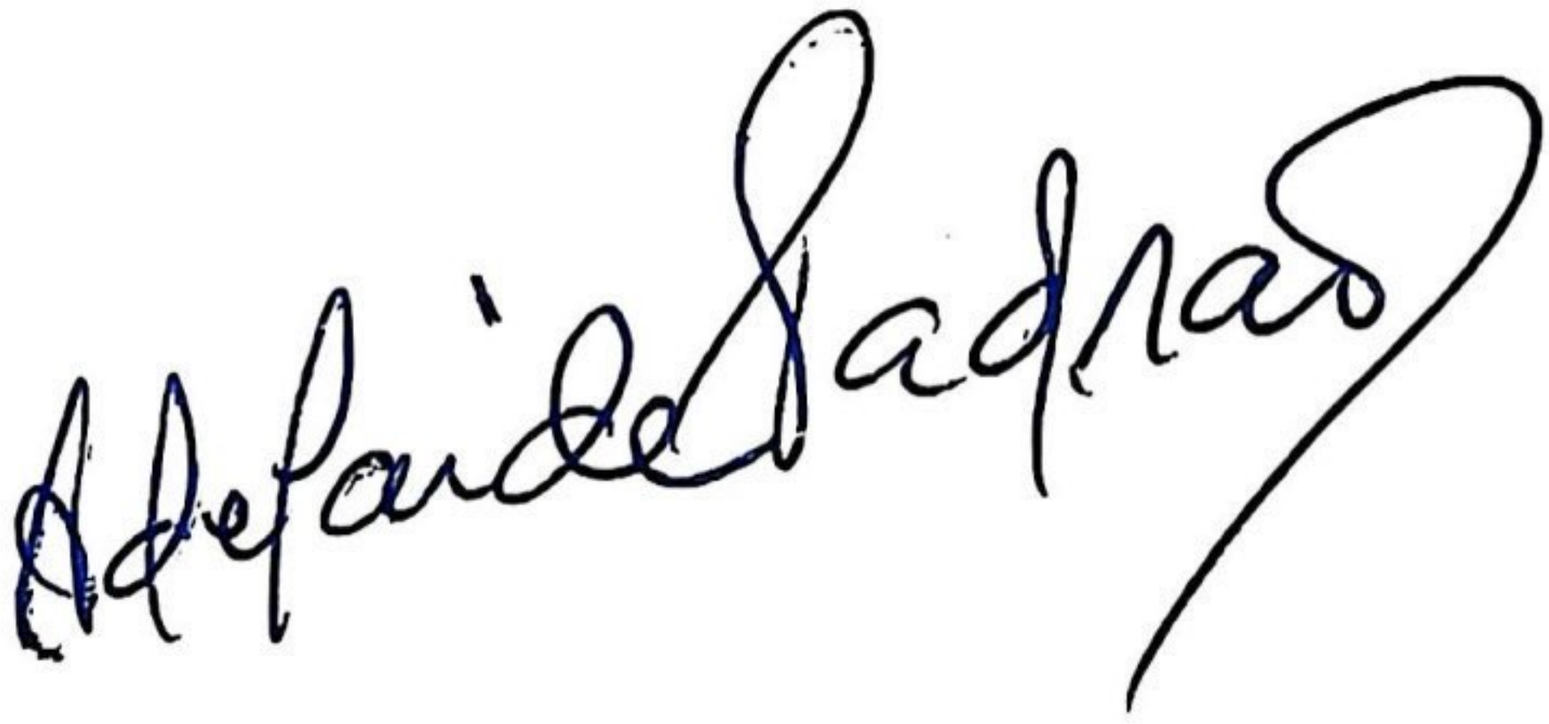
La sociedad de posibilidades ilimitadas

La sociedad de posibilidades ilimitadas

Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti
Moscú, 1976

© Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti, 1976

La redacción definitiva del presente texto concluyó el 20 de setiembre de 1976



SE CONSOLIDA LA FRATERNIDAD DE LOS PUEBLOS DE LA URSS

SE CONSOLIDA LA FRATERNIDAD DE LOS PUEBLOS DE LA URSS

Más de 100 nacionalidades y grupos étnicos habitan la URSS. Su unidad y amistad han sido probadas por el tiempo. En 1972 se cumplieron 50 años de la fundación de la URSS. "La historia de medio siglo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas –subrayó L. I. Brézhnev– es la historia del surgimiento de la unidad y la amistad inquebrantables de todos los pueblos agrupados en el Estado socialista soviético. Es la historia del crecimiento inaudito y del desarrollo polifacético del Estado nacido de la revolución socialista, hoy una de las más grandes potencias del mundo. Es la historia de la maduración y del auténtico florecimiento –económico, político y cultural– de todas las repúblicas estrechamente unidas bajo su bandera, de todas las naciones y grupos étnicos del país".

Orígenes de la unión

Durante siglos, la cuestión nacional fue una de las más agudas en el enorme territorio de Rusia. "Cárcel de pueblos" llamó V. I. Lenin al imperio de los zares. Esta definición metafórica reflejaba con exac-

titud el carácter del país. El zarismo esclavizaba brutal y despóticamente numerosas naciones y etnias. Los pueblos no rusos, que eran más de la mitad de la población del país, estaban privados absolutamente de derechos, muchos de ellos no tenían la posibilidad de crear su propia formación estatal. Las periferias de Rusia se encontraban a los más distintos niveles de desarrollo. Muchas de ellas no habían alcanzado aún la etapa del capitalismo y mantenían relaciones patriarcal-feudales, y algunas de ellas (por ejemplo, los pueblos del Extremo Norte), patriarcal-tribales.

Al reflexionar en los destinos de los pueblos del Asia Central y de Kazajstán en el período prerrevolucionario, el famoso escritor de Kirguizia Chinguiz Aitmátov escribió: "...¡Incluso echando una mirada retrospectiva da horror imaginar cuál hubiera sido el destino de los kazajos y kirguises nómadas, de no haber triunfado la Revolución de Octubre! Es monstruoso, pero hay que decirlo: lo más probable es que no existiríamos".

El triunfo de la revolución socialista creó premisas para la unificación de los pueblos de Rusia. Claro que este proceso histórico no fue nada simple ni fácil. Se tuvo que salvar grandes dificultades ligadas con el atraso económico y cultural, con los intentos de los enemigos de clase de instigar la vieja enemistad nacional, de cultivar el nacionalismo y el chovinismo.

Este proceso fue complicado también porque no se tenía experiencia. La historia del desarrollo social no ha conocido aún ejemplos de una solución omnímoda y completa del problema nacional.

No obstante, el proceso se venía desarrollando inconteniblemente. La clase obrera multinacional fue el intérprete principal de la tendencia hacia la unificación, la fuerza motriz de este proceso y también

de la revolución socialista. Bajo la dirección de su vanguardia, el partido de los comunistas, los proletarios inculcaban a las masas trabajadoras el espíritu de solidaridad internacional de clase, las cohesionaban sobre una plataforma política común del Poder soviético y de la lucha por el socialismo.

El 30 de diciembre de 1922, el I Congreso de los Soviets de toda la Unión aprobó la Declaración y el Acuerdo sobre la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en la cual se unificaron voluntariamente y en pie de igualdad, formando un Estado único federado, la RSFSR, Ucrania, Bielorrusia y la Federación de Repúblicas de Transcaucasia, esa última compuesta por las repúblicas de Georgia, Armenia y Azerbaidzhán.

En estos documentos se basó la primera Constitución de la URSS aprobada por el II Congreso de los Soviets de toda la Unión el 31 de enero de 1924. Esa Constitución refrendó jurídicamente el régimen estatal soviético, la soberanía y la independencia de las repúblicas, su cooperación en la vida económica, política y cultural.

Para todas las repúblicas federadas, pese a que se diferenciaban considerablemente en cuanto a población, fue establecida la representación igual en los órganos de poder estatal. A todas las repúblicas les fue garantizada la protección de sus intereses, derechos y soberanía, la posibilidad de participar en pie de igualdad en la elaboración de la política interna y exterior. La Constitución estatuyó los plenos poderes fundamentales del Estado federal, proclamando de su incumbencia los problemas de política exterior, la defensa, la planificación centralizada y la dirección de las ramas más importantes de la economía nacional. Todos los demás problemas eran de competencia de las repúblicas federadas.

Unión de iguales

Se ha confirmado en la práctica la viabilidad del sistema federativo del Estado multinacional soviético, que ha permitido compaginar armoniosamente los intereses de toda la sociedad con los de cada nacionalidad.

La historia registra no pocos intentos de crear Estados multinacionales. Sin embargo, todos esos Estados, surgidos como resultado de la unificación violenta de naciones, no duraban mucho.

La formación de la URSS se basó, en cambio, en el principio de la voluntariedad y de la igualdad de derechos. Lenin escribió: "queremos una unión voluntaria de naciones: una unión que no tolere violencia alguna de una nación sobre otra, una unión que se base en la más plena confianza, en la clara conciencia de la unidad fraternal, en un acuerdo plenamente voluntario".

En el año que se formó la URSS, el país contaba con cuatro repúblicas federadas, trece repúblicas autónomas y seis regiones autónomas. En los años posteriores se fueron creando paulatinamente condiciones socio-económicas favorables para continuar y perfeccionar la formación nacional-estatal. En 1924 se formaron las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Uzbekia y Turkmenia y en 1929, la de Tadzhikia. En 1936 las repúblicas autónomas de Kazajia y Kirguizia fueron transformadas en federadas. Ese mismo año, las repúblicas de Azerbaidzhán, Armenia y Georgia, que antes constituían una federación, se federaron cada una a la URSS. El desarrollo político y económico de las nacionalidades y grupos étnicos se expresó también en la formación de nuevas repúblicas autónomas, regiones autónomas y circunscripciones nacionales.

La nueva Constitución de la URSS, aprobada en

1936, refrendó jurídicamente todos los cambios operados en la vida socio-económica del país, en la construcción estatal del país. Según la Constitución, cada república federada es un Estado nacional soberano que ejerce en su territorio el poder estatal y es independiente en todas las cuestiones, menos las que fueron proclamadas voluntariamente por las repúblicas de competencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; cada una tiene su propia Constitución, que contempla las peculiaridades de la república y es estructurada en plena correspondencia con la Constitución de la URSS; tiene derecho a separarse libremente de la Unión; sin su consentimiento no puede ser modificado su territorio; tiene derecho a establecer relaciones con los Estados extranjeros; y tiene, al igual que las demás repúblicas federadas, normas de representación en el Soviet Supremo de la URSS. La instrucción en las escuelas y otros establecimientos de enseñanza, así como los trámites en los organismos e instituciones estatales, se llevan en el idioma nacional.

En 1940 los trabajadores de Letonia, Lituania y Estonia restauraron el Poder soviético e ingresaron voluntariamente en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Como resultado de la unificación del pueblo moldavo en 1940, la RSSA de Moldavia fue transformada en república federada.

Hoy, en la URSS existen 15 repúblicas federadas y 20 autónomas, 8 regiones autónomas y 10 comarcas nacionales.

Los apologistas del capitalismo no dejan de vociferar que el derecho de las repúblicas federadas a separarse libremente de la URSS, proclamado por la Constitución soviética, es puramente declarativo, porque ninguno de los pueblos se separó de la Unión. Efectivamente, en más de medio siglo de existencia del Estado multinacional soviético, no ha habido una

sola república que exigiera su separación de la URSS. Pero no es, ni mucho menos, porque se levantaran algunos obstáculos para ejercer este derecho. Los ideólogos del anticomunismo se resisten, simplemente, a entender que en la URSS han sido liquidadas las causas sociales, clasistas, que empujan a las naciones a la separación, no existen fuerzas centrífugas que tiendan a separar a las repúblicas de la Unión. Por vez primera en la historia, la multinacionalidad se ha convertido de factor de debilidad del Estado en factor de su poderío.

Es sabido que V. I. Lenin llamaba a evaluar "toda exigencia nacional" bajo el ángulo de la lucha clasista del proletariado. Por eso los comunistas consideran toda exigencia nacional en vinculación directa con los intereses internacionales de la clase obrera.

Precisamente, con tal enfoque clasista V. I. Lenin llegó a la conclusión de que eran necesarias la autodeterminación y la libre separación de las naciones oprimidas, pero no porque los comunistas soñaban con la fragmentación económica o con los Estados pequeños, sino, todo al contrario, porque aspiran a la formación de grandes Estados, a la aproximación e incluso fusión de las naciones.

La política nacional del PCUS ha coadyuvado a cohesionar y unificar las naciones en un Estado único, a consolidar las bases democráticas de la comunidad de los pueblos de la URSS.

El principio de la unidad indisoluble entre la estadeidad federal y la nacional encarna en la propia estructura de los órganos de poder. La estructura bicameral del Soviet Supremo de la URSS (el Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades) permite compaginar los intereses de toda la Unión con los intereses de cada república, garantiza la igualdad de las naciones soviéticas en la dirección del Estado federal. Con el desarrollo de la estadeidad

nacional y el incremento de la población de las repúblicas federadas, fue creciendo también su representación en el Soviet Supremo de la URSS. Actualmente, en el Soviet de la Unión hay 767 diputados y en el Soviet de las Nacionalidades, 750 (en la relación siguiente: 480 de las repúblicas federadas, 220 de las repúblicas autónomas, 40 de las regiones autónomas y 10 diputados de las comarcas nacionales). El presidente del Presídium del Soviet Supremo de una república federada es al mismo tiempo vicepresidente del Presídium del Soviet Supremo de la URSS.

En las comisiones permanentes de las cámaras del Soviet Supremo de la URSS hay representantes de todas las repúblicas federadas, las repúblicas y regiones autónomas y de las comarcas nacionales. Esto significa que las comisiones, al considerar los planes económicos y el presupuesto de Estado y elaborar los proyectos de ley, etc., tienen en cuenta los intereses y las peculiaridades de las formaciones estatales nacionales.

En la propaganda antisoviética suena machaconamente el tema de la llamada "rusificación", el "detrimento de las nacionalidades no rusas", etc. Citemos un ejemplo harto demostrativo. En vísperas del cincuentenario de la URSS la radioemisora "Libertad" transmitió una "carta de 17 comunistas letones" a los dirigentes de algunos partidos comunistas europeos. Como era de esperar, esa "carta" no fue más que una falsificación de turno. Sobre el particular el periódico "Letonia soviética" escribió: "Para comprobar algo, se precisa de hechos. Y si éstos no existen, queda sólo dedicarse a la habladuría malintencionada y los chismes. Quieren comprobar lo incomprobable; en particular, que los habitantes de la república, de nacionalidad letona, no están suficientemente representados en los organismos dirigentes

del Estado y del partido. Por supuesto, son invenciones. ¿Qué testimonian los hechos? No tenemos por qué ocultarlos. De los 23.990 diputados a los Soviets locales, 18.804, o sea el 78,3%, son letones. En el Soviet Supremo de la RSS de Letonia de la última legislatura, de los 310 diputados, 224, o sea el 72,4%, son letones. Del número total de presidentes de los Comités Ejecutivos de los Soviets urbanos, distritales y rurales, el 84% son letones".

A continuación, los autores de la "carta" afirmaban que en el sistema del Ministerio del Interior de la república sólo una quinta parte de funcionarios son letones. También en este caso, los hechos testimonian otra cosa. Tanto en el Ministerio del Interior, como en otros ministerios y departamentos de Letonia, cerca de dos terceras partes de los funcionarios son de nacionalidad letona.

En la URSS se garantiza la igualdad de derechos para todos los pueblos, grandes y pequeños. Las minorías nacionales que viven en el territorio de las repúblicas participan activamente en las organizaciones estatales y sociales. La Constitución de la URSS y las constituciones de las repúblicas federadas protegen plenamente los derechos de esas minorías.

El florecimiento de la economía

El Poder soviético concedió a los pueblos de Rusia derechos políticos y libertades que antes no tenían. Con ello fue garantizada la igualdad política de las nacionalidades. Pero eso fue nada más que el primer paso. Era mucho más difícil garantizar su igualdad de hecho, es decir, lograr la igualdad económica y cultural de las nacionalidades y grupos étnicos antes atrasados. Esa tarea fue una especial

preocupación del Estado soviético. Para cumplirla, lo principal fue la ayuda multifacética que prestaron a los pueblos pequeños y antes oprimidos las naciones grandes y más desarrolladas. Este programa preveía todo un conjunto de medidas socio-económicas, políticas y cultural-educativas. Así, a las repúblicas de Transcaucasia, Asia Central y Kazajstán se les entregó gratuitamente muchas fábricas y se enviaron ingenieros y peritos, obreros calificados, científicos, profesores y trabajadores de la cultura. Las empresas del Centro del país y de los Urales suministraron equipos y mecanismos a las empresas industriales que se construían en las regiones antes atrasadas, ayudaron a preparar los cuadros de ingenieros y peritos de entre los representantes de las nacionalidades locales.

La unidad estatal de las repúblicas permitió distribuir de manera más adecuada, en interés de toda la Unión y de cada una de las repúblicas, las fuerzas productivas, teniendo en cuenta la división del trabajo social que se había formado históricamente, utilizar racional y eficazmente los recursos naturales del país, concentrar los recursos materiales y esfuerzos para crear un complejo económico que abarcara toda la URSS y asegurar un alto ritmo de desarrollo económico.

En el curso de la edificación socialista, fueron sepultadas las "teorías" de los nacionalistas que abogaban por la creación de "regiones independientes cerradas en el plano económico" en las periferias del país. Los pueblos de la URSS se han convencido por propia experiencia que la colaboración y la ayuda mutua en base a la más estrecha unión entre la clase obrera y el campesinado de todas las nacionalidades son condición principal de su progreso socio-económico y cultural.

Un papel decisivo en el desarrollo de la econo-

mía de las periferias nacionales lo desempeñó la redistribución del ingreso nacional federal a favor de ellas. Durante muchos años la parte de gastos de los presupuestos de varias repúblicas federadas se cubría, principalmente, por las dotaciones provenientes del presupuesto de toda la Unión. Por ejemplo, en 1924-1925 la parte de los ingresos propios constituía un poco más del 10% en el presupuesto de la república de Turkmenia. En el quinquenio de 1928-1932 el presupuesto de la RSS de Tadzhikia sumó 417 millones de rublos. De ellos tan sólo 127 millones cubrió la república con sus propios ingresos. En el segundo quinquenio (1933-1937) las dos terceras partes de las inversiones básicas en la economía de la RSS de Uzbekia se cubrían con medios asignados por toda la Unión. El alto ritmo de desarrollo económico y cultural de las repúblicas fue característico también para los subsiguientes quinquenios de fomento.

Como resultado se logró un progreso inaudito en el desarrollo de la economía de todas las repúblicas soviéticas, con la particularidad de que las periferias nacionales, más atrasadas en el pasado, se desarrollaban a un ritmo más rápido que las regiones centrales del país. Por ejemplo, si en 50 años (1922-1972), en todo el país el volumen de la producción industrial aumentó 320 veces, en la RSS de Kirguizia se incrementó en más de 400, en las RSS de Tadzhikia y Armenia, más de 500, y en la RSS de Kazajia, 600 veces.

Pero esto no significa, ni mucho menos, que de la gestión económica común salieran beneficiados sólo los pueblos de las periferias antes económicamente atrasadas. Con el desarrollo económico se elevaba su papel y aporte a la economía de todo el país, se creaban complejos industriales y agrarios de importancia para toda la Unión. Las regiones industrial-

mente desarrolladas, al cooperarse con ellas, obtenían ventaja directa de la división más profunda del trabajo. La economía de todas las regiones del país empezó a desarrollarse como un complejo económico único.

Es sabido que el desarrollo económico de las repúblicas del Báltico quedó paralizado en muchos aspectos en el período de 1919 a 1940, cuando ellas, por la fuerza, fueron separadas de la Rusia soviética. Y al contrario, al reemprender el camino socialista, Lituania, Letonia y Estonia mostraron los ritmos de desarrollo más altos de la URSS. En Letonia, el volumen de la producción industrial, comparado con 1940, aumentó 31 veces; en Estonia, 32; y en Lituania, 37 veces. Se ha fomentado la agricultura y ha prosperado su cultura nacional ya liberada de las trabas del provincialismo y el vegetar en el traspatio de la Europa capitalista.

Otro ejemplo: Ucrania. También antes fue una de las regiones industriales y agrícolas relativamente desarrolladas del país. Pero ha dejado atrás aquel nivel. Hoy, la producción industrial de la república supera más de dos veces la de toda la URSS en 1940. Su potencial industrial ha crecido 10 veces.

Ha adquirido un ritmo rápido la economía de la Federación Rusa. Por una parte, siendo la más desarrollada, sirvió de apoyo para otras, prestándoles ayuda en todos los aspectos. Pero por otra parte, la Federación Rusa no es sólo Moscú, Leningrado, Gorki, Ivánovo y otros viejos centros industriales. Heredó del pasado tanto sus propias tierras rusas abandonadas, como las regiones nacionales atrasadas: 16 repúblicas autónomas, 5 regiones autónomas y 10 comarcas nacionales que gracias al Poder soviético por vez primera obtuvieron su formación estatal.

Por eso, el desarrollo de la Federación Rusa de-

mandó la aplicación de esfuerzos en diferentes direcciones. Primero, había que imprimir un ritmo mayor al progreso de los centros y regiones más desarrolladas, que desempeñaban y desempeñan un rol fundamental para el avance de la sociedad soviética. Segundo, había que superar el atraso de una considerable parte de la república y resolver el problema nacional en sus aspectos más varios. Y finalmente, había que incorporar a la economía nacional inmensos territorios de Siberia, el Extremo Oriente y el Norte.

En medio siglo (1922-1972), el volumen de la producción industrial de la Federación Rusa creció en más de 300 veces. En las inmensidades de la república, a ambos lados de los Urales, se erigieron centenares de nuevas y modernas ciudades y centros industriales, más de 30 mil fábricas, decenas de potentes centrales eléctricas térmicas, atómicas e hidráulicas, entre éstas la de mayor potencia en el mundo, la de Krasnoyarsk, hidroeléctrica de 6 millones de kW, que entró en explotación en el Noveno Quinquenio (1971-1975). Se han descubierto y puesto al servicio de la sociedad ricos yacimientos de petróleo y gas en Tartaria y Bashkiria; y de hulla, minerales útiles, oro y diamantes en Siberia Occidental y Orenburgo.

Al resolver en lo fundamental la tarea de igualar los niveles de desarrollo económico de las repúblicas basado en el progreso científico-técnico, se creó una armoniosa estructura territorial y un ramificado complejo económico único.

Los ideólogos del anticomunismo siguen afirmando que, debido a la acentuada internacionalización de las fuerzas productivas de la URSS, muchas de las repúblicas soviéticas "pierden" su orientación tradicional en el fomento de la economía, "pierden sus rasgos económicos". Mas, semejantes afirmaciones no corresponden a la realidad. Justamente en el so-

cialismo cada nación ha conservado no sólo las ramas tradicionales de su economía, sino que, en base a la ayuda mutua, ha progresado y creado su propio sólido fundamento industrial.

Más aún, cada nacionalidad o grupo étnico tiene ahora infinidad de posibilidades de desarrollar no sólo sus propias fuerzas productivas, sino también las de participar en el fortalecimiento del potencial económico de todo el país en un grado mayor. O sea, que se ha ampliado la base económica de la unión de los pueblos soviéticos.

Al cumplirse con éxito el Octavo y el Noveno planes quinquenales de fomento de la economía de la URSS, aumentó notablemente el potencial industrial de todas las repúblicas soviéticas.

La orientación hacia el ulterior fomento de la economía y la cultura de todas las repúblicas soviéticas, se ha reflejado también en el proyecto del plan de fomento de la economía de la URSS para 1976-1980. Está previsto elevar el papel y la responsabilidad de cada república federada en el plano de la producción y del desarrollo socio-cultural, en el aumento de la producción de artículos de amplio consumo y en la ampliación del sector de servicios, tomando en cuenta las particularidades locales y nacionales y la mejor utilización de los recursos naturales y laborales.

Junto con las tareas comunes, en cada república está previsto el crecimiento acelerado de aquellas ramas de la producción industrial para cuyo desarrollo cuenta con las condiciones más propicias. En la **RSFSR**: la construcción de maquinaria, la producción de gas, la elaboración química y petroquímica; en la **RSS de Ucrania**: la electroenergética, la química, la de derivados del petróleo, la de construcción de máquinas-herramienta y la de instrumentos y aparatos; en la **RSS de Uzbekia**: la industria electróni-

ca, electrotécnica y química, la producción de maquinaria y equipo para la industria ligera y alimentaria, para la mecanización completa de la rama algodonera y para las obras de avenamiento y riego; en la **RSS de Georgia**: la industria electrotécnica, de instrumentos para máquinas-herramienta, la química y la electroenergética; en la **RSS de Lituania**: la fabricación de instrumentos, la radiotécnica, la electrónica, la química, la construcción de maquinaria para la ganadería y la producción de piensos, etc.

"El Décimo Plan Quinquenal, como todos los anteriores, será un programa de desarrollo de todas las repúblicas, naciones y pueblos que forman nuestra gran Patria socialista –dijo Leonid Brézhnev, Secretario General del CC del PCUS, en el Informe del CC del PCUS al XXV Congreso del partido–. El progreso económico y social de la sociedad soviética es el progreso de la Federación Rusa, Ucrania, Kazajstán, Bielorrusia, Moldavia, las repúblicas de Asia Central, las repúblicas del Báltico y las de Transcaucasia. El organismo económico único que se ha cristalizado dentro del país constituye la firme base material de la amistad y la cooperación de los pueblos".

Enriquecimiento espiritual mutuo

En un corto período histórico, muchas nacionalidades y grupos étnicos de la URSS recorrieron el camino que lleva del analfabetismo casi completo al florecimiento de la instrucción, la ciencia y la cultura. Si para el censo de la población de 1926, los que sabían leer y escribir entre los 9 y 49 años de edad, eran: en Tadzhikistán, 3,8 por ciento; en Kirguizia, 16,5 por ciento; en Uzbekistán, 11,6 por ciento; ya

para el año de 1970 esos porcentajes fueron de 99,6, 99,7 y 99,7 respectivamente. De hecho, en todas las repúblicas federadas, hace tiempo que se alcanzó el nivel del 100 por ciento de personas que saben leer y escribir. Al presente, está en vigencia la ley que establece la enseñanza secundaria obligatoria de diez grados y, para el efecto, funciona una amplia red de establecimientos de enseñanza secundaria general, secundaria especializada y superior.

Antes de la Revolución de Octubre (1917), moraban en Rusia más de 40 pueblos sin escritura propia. Ahora, la minoría nacional menos numerosa tiene escritura propia para su idioma.

Cada república federada tiene su Academia de Ciencias, con una amplia red de institutos de investigación científica y gran número de especialistas de alta calificación. Por ejemplo, en las repúblicas de Asia Central soviética se desempeñan más de 75 mil trabajadores científicos; en las repúblicas de Transcaucasia, 60 mil. Un número mayor a 250 instituciones de investigación científica y más de 27 mil trabajadores científicos, desarrollan su actividad en Letonia, Lituania y Estonia.

Los científicos de las repúblicas resuelven problemas no solamente regionales, sino que realizan también investigaciones fundamentales en todas las ramas de la ciencia y la técnica modernas.

Los ideólogos burgueses, fieles a sus aberraciones intelectuales, consideran que la división de la sociedad en "élite" y "masa" es propia de la cultura humana, una consecuencia de la eterna división de las naciones y pueblos en "creadores" o "líderes y pioneros del progreso", de una parte, e "ineptos", de la otra, estando asignado el papel de imitadores y consumidores pasivos. El proceso de aproximación de las culturas nacionales en la URSS, refuta esas pretendidas teorías y demuestra la vitalidad de los

principios del internacionalismo en el progreso de la cultura de los pueblos.

La dialéctica del desarrollo cultural de la sociedad soviética, se manifiesta en que el acercamiento de las culturas nacionales se produce por el desarrollo y florecimiento multilateral de las mismas, que a su vez se logra gracias al acercamiento y mutuo enriquecimiento ya mencionados.

Muchas de las naciones socialistas han creado nuevas y variadas formas de expresión artística en los años de Poder soviético. Por ejemplo, los pueblos del Asia Central soviética: Transcaucasia, Daguestán (RSFSR) y otros, han creado y desarrollado géneros del arte como la dramaturgia, el ballet, la música polifónica, la pintura de caballete, etc. Muchas nacionalidades, como los kazajos, los uzbekos y tadzhikos, no cultivaban profesionalmente el arte musical. Ahora existen ya la ópera kazaja y el ballet uzbeko. Los pueblos del Extremo Norte, que antes carecían de escritura propia, cultivan hoy la poesía y la prosa, la dramaturgia, y tienen sus compañías teatrales que ponen en escena obras de autores clásicos y modernos. En la URSS el 40 por ciento de los repertorios teatrales está ocupado por las obras de la dramaturgia nacional moderna.

Se amplía de año en año la red de instituciones culturales. Antes de la Revolución de Octubre, en Armenia, Kirguizia, Tadzhikistán y Turkmenia no había un solo teatro profesional, y sólo uno en Uzbekistán, en Lituania y en Moldavia. Al presente, en esas repúblicas hay más de 80 teatros. En el período de 1971-1975, en la URSS se fundaron 49 nuevos teatros y 132 museos. A los estudios cinematográficos de las repúblicas federadas, corresponde cerca de la mitad de las películas de argumento que se ruedan en la Unión Soviética.

La creación espiritual en la URSS, no está reser-

vada sólo a los artistas profesionales, sino también a las amplias masas de trabajadores: 13 millones de adultos y 10 millones de escolares –casi la décima parte de la población de la URSS– participan en conjuntos de aficionados al arte.

En la fundación del multinacional Estado soviético, en el fortalecimiento de la amistad y la colaboración de los pueblos soviéticos, un destacado papel lo ha desempeñado un factor tan importante de cohesión y progreso como es la existencia de una lengua de comunicación entre las nacionalidades: el ruso.

Hecho histórico que responde al curso objetivo del desarrollo de la sociedad soviética. Todo ciudadano soviético, de acuerdo con la Constitucion de la URSS, goza del derecho a hablar cualquier lengua y educar a sus hijos en el idioma que desee. Y si el ruso es en la URSS un medio de comunicación entre las nacionalidades que la pueblan, su uso generalizado no puede menos que considerarse como un proceso natural y benéfico para todos los pueblos soviéticos.

De acuerdo al censo de 1970, la población de la URSS era entonces de 242 millones de personas, de las que más de 129 millones eran rusas. Consideran el ruso como su lengua materna 142 millones de soviéticos, dominan el ruso otros 42 millones de otras nacionalidades, un total de 184 millones de personas, tres cuartas partes de la población de la URSS aproximadamente.

Especulando con el hecho de que crece el número de soviéticos no rusos que dominan la lengua rusa, los ideólogos burgueses difunden la versión de que en la URSS se sucede "la asimilación idiomática". Los datos del censo refutan tan burda invención. La masa fundamental de la población (aproximadamente 90-99 por ciento) de la nacionalidad autóctona de las

repúblicas federadas, considera su lengua materna la de la nación correspondiente. Eso demuestra que en la URSS se ha creado una situación tal que permite el desarrollo libre de las lenguas de todos los pueblos soviéticos. En el proceso de colaboración económica y cultural, adquiere mayor difusión el bilingüismo. Según el censo de 1970, cincuenta y dos millones de soviéticos dominan dos de las varias lenguas que se hablan en la URSS.

El que se difunda la lengua rusa y se eleve su papel en la etapa actual de desarrollo del país, no significa que se menosprecie el idioma de los demás pueblos soviéticos. Baste decir al efecto, que en la URSS se editan libros en 145 idiomas, 89 de éstos son lenguas nacionales de los pueblos soviéticos.

Los logros en la esfera de la cultura, confirman que en la URSS se ha excluido todo privilegio nacional incluido el de las lenguas. Esa experiencia refuta asimismo la tesis antimarxista sostenida por la dirección china, en sentido de que se extinguirán las lenguas nacionales en un futuro no lejano. El PCUS se pronuncia del modo más resuelto contra todos aquellos que denigran a las lenguas nacionales como inadecuadas para el desarrollo de la cultura socialista. La experiencia de la Unión Soviética confirma que si una persona sabe leer y escribir en su lengua materna, dominará mejor el idioma ruso, y éste ayuda, a su vez, al desarrollo de las otras lenguas, complementándolas con nuevos términos de la esfera de la ciencia y la técnica, de la literatura y el arte.

Una nueva comunidad internacional

Las transformaciones socio-económicas, políticas y culturales, el crecimiento de las fuerzas produc-

tivas del socialismo y el ensanchamiento de la comunicación entre las nacionalidades soviéticas, condujeron al surgimiento de una nueva comunidad histórica: el pueblo soviético, una comunidad internacional de más de cien nacionalidades y grupos étnicos iguales en derechos, soberanos y fraternales. Esa comunidad fue formándose en el curso del desarrollo de la colaboración y la ayuda mutua de todas las naciones socialistas.

La comunidad de naciones soviéticas ha tenido y tiene una fuerza que la cohesiona y dirige – la multinacional clase obrera soviética con su vanguardia: el Partido Comunista de la Unión Soviética, el partido del internacionalismo proletario.

El pueblo soviético, por su naturaleza política y social es la unión de trabajadores: obreros, campesinos e intelectuales, la unión de todas las nacionalidades y grupos étnicos soviéticos, cohesionados por la comunidad de fines y por la ideología. Tiene una cultura única por su contenido, la cultura socialista, al mismo tiempo que rasgos espirituales comunes que condensan las tradiciones progresistas de los pueblos que lo integran.

Es internacional el trabajo de los soviéticos, como multinacionales son las colectividades laborales de las empresas y obras de la URSS. Los soviéticos construyen nuevas ciudades, centrales eléctricas y fábricas, así como explotan las riquezas que les ofrece su tierra generosa. En las obras de la central hidroeléctrica de Nurek, en Tadzhikistán, participan representantes de 41 nacionalidades soviéticas. 353 ciudades soviéticas suministraron equipos y maquinaria para la nueva ciudad ucraniana de Severodonetsk. A la construcción de un combinado químico en la ciudad lituana de Kedainaiai, aportaron su esfuerzo laboral 300 empresas industriales de las repúblicas federadas. Más de 200 empresas

le la Unión Soviética suministran equipos y materiales para la construcción de la central atomoeléctrica de Armenia. Todo el país participa en la construcción del complejo fabril de camiones en Nábereznie Chelní (RSSA de Tartaria) y en el tendido de "la vía de siglo": el ferrocarril Baikal-Amur.

El trabajo conjunto en colectividades laborales multinacionales, la solución de problemas comunes en la producción, los contactos cotidianos en la vida social, la comunicación viva y constante, todo ello acerca más y más a los hombres de las distintas nacionalidades, les enseña a ser solidarios entre sí. En las colectividades multinacionales se crean posibilidades más amplias para el desarrollo integral de cada individuo, para la mejor comprensión de las tradiciones culturales y de las costumbres de las otras naciones. Siendo un centro de formación de verdaderos internacionalistas, la colectividad multinacional protege al hombre contra los prejuicios nacionalistas.

La comunidad internacional de los soviéticos no significa la extinción de las nacionalidades y grupos étnicos, ni de las particularidades nacionales. Estas particularidades, en especial las que se refieren a la composición étnica, la lengua, las tradiciones nacionales, las formas de expresión de la cultura nacional, han de conservarse por mucho tiempo. Paulatinamente van desapareciendo las diferencias nacionales provenientes de la estructura social, y van desapareciendo en la medida en que se igualan los niveles de desarrollo económico y cultural. Ello propicia, de un lado, el acercamiento de las nacionalidades y grupos étnicos, y, de otro lado, su florecimiento material y espiritual.

Poniendo al descubierto las tentativas de los anticomunistas de tergiversar la esencia de los procesos

que condujeron a la formación del pueblo soviético como una comunidad entre las nacionalidades, el historiador francés Jacques Gacon señaló: "Toda nacionalidad se caracteriza por particularidades que le son propias y por rasgos comunes. Si lo común aumenta, eso no quiere decir que desaparecen los rasgos nacionales. Por el contrario: cada soviético se siente ciudadano de su república y de toda la Unión Soviética. Y cada nación soviética goza plenamente de sus derechos, pero en unidad con las otras".

No existen contradicciones entre los intereses nacionales e internacionales de los pueblos soviéticos: ellos coinciden, se funden en uno solo. Eso está a tono con las leyes del desarrollo histórico, pues en nuestro siglo, escenario del impetuoso proceso de la revolución científico-técnica y de la ampliación de relaciones de todo género entre los pueblos, lo nacional deja de ser cerrado, aislado. Es imposible conservarlo y protegerlo de influencias externas. Todo lo nacional se desarrolla continuamente, cambia bajo la acción del trabajo conjunto de los pueblos, adquiere contenido internacional.

El internacionalismo de los soviéticos está orgánicamente entrelazado con el patriotismo soviético. El sentimiento de amor a la tierra natal, al idioma materno, a su cultura; el apego a las costumbres y tradiciones que se forman históricamente y son consustanciales a todo pueblo, se funden en el patriotismo soviético con el amor a toda la Patria socialista, con el sentido de responsabilidad por los destinos de todo el país. En el aspecto espiritual, cada uno de los pueblos tiene y desarrolla un conjunto de rasgos específicos, que dan contenido a lo que se denomina el carácter nacional. A la vez se han formado y desarrollan rasgos comunes que definen el carácter soviético. Los hombres de cualquier nacio-

nalidad soviética orgullosos se llaman, ante todo, ciudadanos de la URSS.

Lo notorio es que en la unidad de lo internacional y lo nacional, lo primero –lo internacional–, desempeña en nuestro tiempo el papel principal. Para los soviéticos, en primer plano destacan los intereses de todo el pueblo, los intereses de todo el Estado soviético.

Citemos un ejemplo. Para Uzbekistán, el algodón, la principal fuente de prosperidad y su producción, es motivo de orgullo. Los trabajadores de la RSS de Uzbekia tienen conciencia de que el algodón es necesario para los habitantes de toda la Unión, para los de los demás países de la comunidad socialista. En razón de ello, consideran uno de sus principales deberes internacionalistas, aumentar la producción de algodón, satisfacer ininterrumpidamente las necesidades de los países socialistas. En los años del Noveno Quinquenio (1971-1975), el País soviético recibió 24,5 millones de toneladas de algodón uzbeko: 2,3 millones de toneladas más de lo previsto en el plan de fomento económico.

Un cuadro semejante puede observarse en las demás repúblicas soviéticas. Cada una, al desarrollar sus fuerzas productivas, aumenta su aporte al patrimonio común.

La prosperidad y el acercamiento de las repúblicas soviéticas son dos aspectos de un proceso objetivo, ligados entre sí y mutuamente condicionados. Cuanto más se acercan las naciones soviéticas y más amplia y estrechamente colaboran, se acentúa mayormente el proceso de enriquecimiento mutuo en todas las esferas de la vida económica, social, política y cultural.

Al superarse las diferencias entre las clases sociales y desarrollarse las relaciones sociales socialis-

tas, adquiere mayor solidez la homogeneidad social de las naciones soviéticas. Crece la clase obrera en todas las repúblicas soviéticas, componiéndose en su mayor parte de trabajadores de la respectiva nación autóctona. El campesinado soviético se forma de los trabajadores koljosianos, cuyo trabajo, por su carácter, se acerca más y más al trabajo industrial. En todas las repúblicas soviéticas se ha formado una numerosa intelectualidad, que se identifica con el pueblo en sus objetivos. Así, pues, todas las naciones del País de los Soviets son similares por su estructura de clase e idénticas por sus fines socio-políticos.

Para el acercamiento de las naciones soviéticas, para la consolidación de su comunidad internacional, reviste suma importancia el desarrollo multilateral, en unidad indisoluble, de la estadeidad soviética y la estadeidad nacional de cada una, sobre la base de los principios del centralismo democrático y el federalismo socialista. Se ha ampliado de modo notable en los últimos años los derechos de las repúblicas soviéticas en todas las esferas de la vida económica y cultural.

La unidad del pueblo soviético se reflejó de modo convincente en la lucha por la Patria socialista. Esa unidad soportó una de las pruebas más difíciles: la guerra contra el fascismo hitleriano.

Al preparar la guerra contra la URSS, los nazis confiaban, ante todo, en destruir la unidad del régimen estatal soviético, en escindir a los pueblos soviéticos, en provocar querellas entre las naciones soviéticas. Pero el enemigo se equivocó en sus cálculos: cual barrera infranqueable en su camino se alzó la unida familia de naciones socialistas soviéticas libres. La amistad de los pueblos de la URSS fue uno de los principales fundamentos de la victoria de la Unión Soviética sobre el fascismo, sobre

la ideología y política chovinista y racista que sustentaba.

¡El sentido de familia soviética unida se ha fortalecido aún más en nuestros días! Hace diez años, cuando la capital de Uzbekistán fue sacudida por un terremoto y fue presa de la desgracia, todo el País soviético se solidarizó con ella, todos los pueblos soviéticos le tendieron la mano de apoyo y ayuda fraternal. ¡Y Tashkent emergió radiante y pujante de las ruinas!

Pero los pueblos soviéticos son solidarios no sólo en circunstancias extraordinarias o dramáticas. Aquel sentimiento se manifiesta en todo y por doquier. Es imposible obligar a los hombres a tener amistad si ellos no lo desean. La amistad de los pueblos soviéticos es voluntaria y recíproca.

La fuerza rectora y el alma de la comunidad soviética es el Partido Comunista de la Unión Soviética. Desde el momento de su fundación, el partido colocó como cimiento de sus actividades el principio internacionalista de cohesionar en sus filas a los representantes más avanzados de la clase obrera, de todos los trabajadores. "El Partido –escribió Lenin en 1905–, para destruir cualquier idea acerca de su carácter nacional, no se denominó ruso, sino de Rusia". Acentuando esa su particularidad, el partido, a raíz de la fundación de la URSS, adoptó el nombre de Partido Comunista (bolchevique) de toda la Unión y, posteriormente, de Partido Comunista de la Unión Soviética.

El PCUS es una organización monolítica que expresa los intereses vitales de la clase obrera, de todos los trabajadores soviéticos, independientemente de la nación a que pertenezcan. Justamente en el seno del partido se han formado y desarrollado sobre todo relaciones internacionalistas auténticas que han devenido modelo de las relaciones entre los

trabajadores de las diferentes nacionalidades y grupos étnicos de la URSS.

A medida que se desarrolla la comunidad soviética, crece el papel del PCUS en calidad de guía político y organizador. Debido a muchos factores se refuerza la influencia del partido en todos los aspectos de la vida de la sociedad soviética, ante todo, merced a la magnitud y complejidad de las tareas internas y externas del país, a la envergadura de la edificación comunista, al perfeccionamiento de la democracia socialista y al impetuoso proceso de la revolución científico-técnica.

El PCUS tiene en consideración las demandas de todas las clases y capas sociales, de todas las naciones y grupos étnicos soviéticos, los intereses de la comunidad socialista. El PCUS asegura la dirección política y organizativa del pueblo soviético.

LA JUVENTUD SOVIETICA HOY

EL PAIS DE LOS SOVIETS Y LA JUVENTUD

La Unión Soviética abarca enormes extensiones de dos continentes: Europa y Asia, y en su territorio viven actualmente unos 255 millones de personas. Uno de cada dos habitantes es menor de 30 años, de ahí que la población de la URSS es joven, al igual que el mismo País de los Soviets, primer Estado socialista del mundo.

La juventud soviética participa activamente en la edificación de la nueva sociedad, nacida hace cerca de 60 años a raíz de la Gran Revolución Socialista de Octubre que demolió el régimen burgués-terrateniente de la vieja Rusia.

Durante los años del Poder Soviético creció más de una generación de jóvenes, que devinieron fuerza creadora en la lucha por aplicar en la vida los planes de la construcción del comunismo. El 50% de los trabajadores industriales, el 40% de los agropecuarios son personas que no tienen más de 30 años. Es alto el porcentaje de la juventud en la ciencia y la cultura. Solamente en las filas del Komsomol hay más de 100 mil científicos, más de un millón quinientos mil ingenieros y técnicos, unos 730 mil médicos y maestros. Muchos jóvenes talentosos ejercen cargos importantes en diferentes ramas de la economía nacional y en los órganos directivos del país.

"Confiar en los jóvenes, apoyarse en el entusiasmo y en el noble anhelo de trabajar por el bien común, rasgos inherentes a la juventud, y al propio tiempo ayudarles a orientarse correctamente en la vida, armarlos con el saber y la experiencia de las viejas generaciones –dijo Leonid Brézhnev, Secretario General del CC del PCUS– siempre ha sido una tradición de los comunistas. El partido seguirá afianzando estas tradiciones, fomentando la actividad de la juventud, incorporándola con mayor intensidad a la administración de la sociedad socialista".

El País de los Soviets concedió amplios derechos a la juventud, proclamándolos en la constitución de la URSS y afianzándolos con todo un sistema de medidas jurídicas, políticas, materiales y organizativas. La joven generación hace amplio uso de esos derechos y participa activamente en la construcción de la nueva vida y la dirección del Estado.

Las investigaciones realizadas a fin de determinar las propensiones más preciadas de la juventud soviética testimonian que sus necesidades y aspiraciones se entrelazan con las finalidades y las tareas de la sociedad soviética. En el primer lugar la juventud coloca el trabajo útil para la sociedad. A una encuesta entre los jóvenes trabajadores de las empresas de Leningrado, solamente el 15% de ellos respondió lo siguiente: "Es bueno todo trabajo que es bien remunerado". Al hacer proyectos para su futuro, la juventud aspira a satisfacer sus deseos creativos. A la pregunta: "¿Qué necesita Usted ante todo para ser feliz?". El 76,6% respondió: "Tener un trabajo interesante y apreciado".

El socialismo ha creado condiciones que satisfacen en gran medida todos los requerimientos de la joven generación.

La juventud escoge la profesión y el trabajo

El análisis de los fenómenos que se operan en la vida económica del mundo capitalista muestra que el desempleo ha sido y es un mal propio de esa sociedad, donde los medios de producción se encuentran en manos privadas.

En la Unión Soviética, donde los medios de producción son patrimonio del Estado que se preocupa por el bienestar de sus ciudadanos, no existe el desempleo. La política económica del gobierno asegura a cada uno el trabajo según sus capacidades y deseos.

El desarrollo planificado de la economía nacional de la URSS prevé que la ocupación debe ser completa. En cada plan quinquenal se fija el número de personas que ha de ser incorporado a la producción social. Por ejemplo, en el Noveno Quinquenio (1971-1975) se incorporaban anualmente al trabajo unos dos millones de nuevos trabajadores, que se dedicaban a la construcción de fábricas, empresas, casas de vivienda, tendido de caminos. . . En el Noveno Quinquenio fueron puestas en explotación unas dos mil grandes fábricas y muchas obras de producción dotadas de técnica moderna. En todo el país se construyó en gran escala casas de vivienda, con una superficie total de 544 millones de m^2, y locales para fines culturales y de servicios.

Los vastos planes de desarrollo de la URSS para el Décimo Quinquenio (1976-1980) prevén proporcionar trabajo a muchos millones de ciudadanos más. Durante los años del quinquenio, en la construcción industrial y de vivienda las inversiones básicas aumentarán el 24-26 por ciento. Se ha proyectado construir, casas de vivienda con una superficie total de 545-550 millones de metros cuadrados. El Plan Quinquenal prevé la ubicación proporcional

de las fuerzas productivas y el desarrollo de todas las regiones del país. En una palabra, la juventud tiene donde aplicar su esfuerzo y entusiasmo. Cada ciudadano soviético tiene plena libertad para elegir profesión con arreglo a su vocación e intereses. En la URSS no existen consideraciones de clase o de otra índole que impidan elegir y adquirir profesión. El ejercicio pleno de esa libertad lo garantizan varios factores.

El fundamental de éstos es que todos los ciudadanos están en pie de igualdad para recibir instrucción, independientemente de la raza, la nacionalidad, el sexo, la religión, la posición económica o social. La enseñanza es gratuita y se imparte en los idiomas vernáculos de la mayoría de los pueblos del país.

La enseñanza general obligatoria se da según un programa de estudios único para la ciudad y el campo, lo que permite a todo joven tener acceso al saber a todos los niveles.

Diferentes escuelas técnico-profesionales, círculos y centros de estudios permiten adquirir gratis una profesión. Durante los estudios profesionales, si uno no los simultanea con el trabajo, percibe estipendio.

Por último, cada joven obrero puede recibir instrucción media especializada o superior en las secciones vespertinas o de externo de los establecimientos correspondientes. Si un joven es, por ejemplo, tornero, pero le interesa la profesión de economista, puede simultanear su trabajo con los estudios en la facultad vespertina de un centro de enseñanza superior o media especializada.

La plena igualdad de derechos de que disfruta la mujer soviética en la educación, el trabajo y en general en toda la vida de la sociedad soviética, constituye un importantísimo factor. De 1.165 oficios básicos, 975 son accesibles a las jóvenes. Los

190 restantes pueden perjudicar su salud, por lo cual el Estado y los órganos sindicales prohíben utilizar en ellos el trabajo femenino. La legislación laboral soviética protege de modo especial a la mujer, concediéndole varios privilegios.

Así que la sociedad soviética garantiza a todos sus ciudadanos la plena igualdad de posibilidades. Lo demás depende ya de cada uno.

La orientación profesional se inicia ya en la escuela de enseñanza general. Así se ayuda a los niños a revelar su vocación y sus capacidades.

Actualmente hay en el país 167 mil escuelas de enseñanza general (secundaria de 10 grados) en las cuales estudian unos 49 millones de alumnos. En el Décimo Quinquenio se construirán nuevas escuelas con una capacidad para 7 millones de colegiales. Se impulsará particularmente la edificación de escuelas en el medio rural: dos de cada tres escuelas se construirán en poblados rurales, en total para 4.500.000 plazas.

En el Noveno Quinquenio (1971-1975) en la URSS se dio cima a la implantación de la enseñanza obligatoria de diez grados. El sistema de orientación profesional que rige en las escuelas supone que durante el proceso docente a los niños se les dan a conocer diferentes profesiones, se realizan contactos con empresas industriales y agrícolas, instituciones científicas y culturales; funcionan gabinetes especiales de orientación profesional. En la escuela también se lleva a cabo la educación laboral. En las clases de trabajo los niños conocen diferentes oficios y se les inculca el amor al trabajo. De modo que durante el presente año lectivo unos 600 mil alumnos de grados superiores de las escuelas rurales estudian la maquinaria agrícola, nociones de agrotecnia y de mecanización de granjas ganaderas.

Todo eso está llamado a ayudar a los jóvenes en la elección profesional.

También los círculos y los Centros de creación técnica, así como las exposiciones de las mejores obras que organizan las Casas y Palacios de pioneros y escolares, ayudan mucho a encauzar la vocación.

En todas las escuelas de enseñanza media (las hay más de 130 mil) funcionan círculos de aficionados a la radiotécnica, a la física, al aeromodelismo o automovilismo. Además, funcionan más de 5.770 Casas y Palacios de pioneros y escolares, centros de jóvenes aficionados a la técnica y de jóvenes amantes de la naturaleza. El Estado corre con los gastos de mantenimiento de todas las instituciones que acabamos de mencionar.

Cualquier egresado puede acudir en busca de consejo a la Comisión que se encarga de colocar a los jóvenes y que funciona en cada Soviet local de Diputados de los Trabajadores. En ésta, no sólo le orientarán en cuanto a qué profesión escoger, sino también le darán recomendación a una empresa correspondiente (recoger la información al respecto incumbe a la misma comisión).

Terminada la escuela, unos jóvenes ingresan en los centros de enseñanza superior y media especializada o en las escuelas técnico-profesionales, otros van a trabajar.

El aprendizaje de artes y oficios puede hacerse directamente en los centros de trabajo. La formación profesional suele llevarse a cabo de manera individual, por equipos o en cursillos, y es gratuita. Sólo en 1975 aprendieron un nuevo oficio de ese modo unos 30 millones de personas.

El Estado Soviético está interesado en que todos sus ciudadanos eleven su instrucción y el nivel profesional. No se trata solamente de que la economía

nacional, la cultura la ciencia, que se desarrollan impetuosamente, requieren especialistas instruidos y competentes, sino también que el perfeccionamiento de la calificación permite a la persona obtener un trabajo mejor remunerado y, por consiguiente, elevar su nivel de vida, de lo que se preocupa el Estado que aplica consecuentemente una política cuyo fin principal es el bienestar del pueblo. Solamente en el marco del movimiento "¡Difundir los conocimientos científico-técnicos entre la juventud", unos 300 mil jóvenes trabajadores rinden cada año exámenes técnico-económicos. Conforme el último examen, a uno de cada cinco obreros se le elevó de categoría profesional.

Pero la fuente principal de mano de obra para las distintas ramas de la economía soviética es el ampliamente desarrollado sistema estatal de **escuelas de enseñanza técnico-profesional** y escuelas de mecanización de la agricultura. En el país funcionan más de 6.000 escuelas de este tipo, donde estudian unos 2,5 millones de adolescentes y se enseñan 1.100 oficios.

Durante el Noveno Quinquenio (1971-1975), las escuelas de enseñanza técnico-profesional promovieron más de 9 millones de obreros calificados. Así, pues, estos jóvenes se capacitaron antes de iniciarse en las actividades laborales.

El 75% del aumento del número de trabajadores son egresados de las escuelas técnico-profesionales. En el Décimo Quinquenio (1976-1980), en el sistema de instrucción técnico-laboral se proyecta preparar unos once millones de obreros calificados.

Todo lo indispensable para los alumnos de las escuelas técnico-profesionales –ropa, alimentación, gastos de transporte urbano, manuales, vivienda, etc.,– corre a cargo del Estado.

Las empresas industriales, obras en construcción, sovjoses y koljoses retribuyen el trabajo de los alumnos cuando éstos pasan prácticas en los talleres de dichas entidades. Esto se hace con arreglo a las normas y tarifas vigentes.

En las escuelas profesionales se preocupan también por la educación espiritual, moral y estética de los educandos: se organizan visitas sufragadas por el Estado, a teatros, conciertos, museos, exposiciones artísticas e industriales, etc.; funcionan magníficos círculos artísticos de aficionados, cuyos conciertos en escenarios al aire libre gozan de gran éxito. La conocida artista del Pueblo de la URSS, Galina Oleinichenko, cantante del teatro Bolshói de Moscú, comenzó su carrera en uno de los círculos de aficionados de dichas escuelas.

Los jóvenes obreros formados en las escuelas de enseñanza técnico-profesional se colocan casi siempre allí donde residen en los más de los casos, en las empresas o fábricas donde pasaron las prácticas.

Cada obrero soviético puede hacerse perito o ingeniero. Casi todo centro docente superior del país tiene facultades vespertinas y de enseñanza por correspondencia, en las cuales uno puede estudiar sin dejar de trabajar.

El Estado concede grandes facilidades a todos los que simultanean el estudio en los centros superiores con el trabajo. Los estudiantes de las secciones vespertinas y de externo reciben para rendir exámenes 30 días de vacaciones complementarias, retribuidas por la empresa en que trabajan. Para preparar y presentar la tesis de grado, el joven obrero recibe 4 meses de vacaciones. En total, durante los 6 años que duran los estudios, el Estado libra al joven obrero del trabajo por 10 meses, sin dejar de pagarle el salario medio.

En el Noveno Quinquenio (1971-1975) unos 5 millones de jóvenes que elevaron su nivel de instrucción y calificación profesional pasaron a ocupar cargos directivos (desde el cargo de jefe de equipo hasta el de director de empresa).

A la Unión Soviética corresponde una cuarta parte de cuantos cursan carreras en el mundo.

La escuela de enseñanza general es la fuente principal que alimenta a los centros superiores. Ahora bien, no es tan fácil ingresar en un centro docente superior (si bien en el país hay 856), puesto que la matrícula se gana por oposición entre tres pretendientes, como promedio. Suele darse preferencia a los jóvenes que ya han trabajado.

En la URSS, los estudiantes no pagan por sus estudios ni por las consultas con los profesores, como tampoco por utilizar los laboratorios, bibliotecas o locales deportivos. Lo único que pagan es por la residencia, pero se trata de una suma simbólica equivalente a unos 3 rublos * al mes. Mientras tanto, el Estado gasta 5 mil rublos en formar un ingeniero.

De los estudiantes, aproximadamente el 75 por ciento reciben estipendio del Estado. Desde el 1 de septiembre de 1972 los estipendios aumentaron en un 25 por ciento, como término medio. Durante las vacaciones, para los estudiantes se rebajan el precio de los pasajes para avión y tren.

¿Quiénes estudian en la escuela superior soviética? En 1975, en los centros docentes de enseñanza superior fueron admitidas 993 mil personas, es decir, 28 mil más que en 1974.

Las estadísticas muestran que la intelectualidad del país aumenta en buena medida a cuenta de per-

---

* 1 rublo = 100 kopeks = 130 céntimos de dólar USA.

sonas de origen obrero y campesino. Citemos un ejemplo. En la Fábrica de Turbinas y Motores de los Urales, el 44,4 por ciento de los ingenieros y peritos son de origen obrero; el 25,6 por ciento, de origen campesino y el 30,3 por ciento proceden de empleados.

Mientras estudian la carrera, los estudiantes están ligados estrechamente a la producción. El programa de cada centro de enseñanza superior incluye prácticas en empresas. Muchos centros superiores preparan diversos proyectos técnicos por encargo de las empresas.

Anualmente la escuela superior soviética promueve a unos 700 mil jóvenes profesionales de la más alta calificación. Todos los egresados obtienen trabajo según la especialidad, por cuanto la preparación de los futuros profesionales se planea a nivel del país acorde con el desarrollo de la economía nacional.

¿A qué especialidad se le da mayor preferencia? Dado el progreso científico-técnico la sociedad soviética necesita de profesionales tanto en las técnicas como en las humanidades. Por ejemplo, el 50% de la promoción de 1975 se graduó en universidades, en facultades y centros docentes superiores de humanidades.

El Komsomol, vanguardia de la juventud soviética

La parte más activa y consciente de la juventud soviética se agrupa en la Unión Comunista Leninista de la Juventud de la Unión Soviética (Komsomol), organización social de masas. El Komsomol fue fundado en 1918, desde aquel entonces han militado en sus filas más de 130 millones de soviéticos.

El Komsomol vino a ser la primera organización de nuevo tipo en el movimiento juvenil internacional: comunista por los objetivos que se plantea, masiva por su carácter, independiente en sus actividades y autónoma en el plano organizativo.

Tiene Estatutos propios y también propios los medios materiales y de información, que le permiten resolver autónomamente muchas cuestiones concernientes a la vida, el trabajo, la educación y el descanso de la juventud. Dirige las actividades del Komsomol su Comité Central que se elige en los congresos de la organización.

Actualmente, 35 millones de jóvenes de 14 a 28 años de edad, o sea más de la mitad de la juventud soviética, son miembros del Komsomol.

La tarea principal que se plantea el Komsomol consiste en educar a los jóvenes en las ideas del marxismo-leninismo, en las heróicas tradiciones de la lucha revolucionaria, para que continúen el trabajo entusiasta de los obreros, los koljosianos y la intelectualidad. Esa tarea supone también formar en la joven generación una actitud clasista para con todos los fenómenos de la vida social, formar firmes y altamente instruidos constructores del comunismo. Un deber sagrado del Komsomol es educar a los jóvenes en el abnegado amor a la Patria socialista.

La juventud de la URSS tiene su prensa. Se editan 160 periódicos y 66 revistas juveniles y de pioneros, cuya tirada diaria suma unos 64 millones de ejemplares.

La tirada del diario "Komsomólskaya Pravda", órgano central del Komsomol, supera los 8 millones de ejemplares. Hoy, no hay un colegial que no lea el periódico "Pionérskaya Pravda", cuya tirada es la más grande: 10 millones de ejemplares. Los más variados intereses de la juventud soviética

se reflejan en las páginas de revistas juveniles tan populares como "Yúnost", "Téjnika molodiozhi", "Molodaya Gvardia", "Smena", "Vokrug Sveta", "Vozhatii", "Yunni naturalist", etc.

El Komsomol, como ya se dijo, es una organización autónoma. Pero esto no significa en absoluto que se rija solamente por sus leyes internas: cuenta con el apoyo y la ayuda ideológica del Partido Comunista.

Realiza sus actividades bajo la dirección del Partido Comunista. Ahora en el Komsomol trabajan más de setecientos mil jóvenes que, educados por esta organización, militan ya en el Partido Comunista de la Unión Soviética.

La joven generación ha de heredar un organismo de producción y científico-técnico que va complicándose de modo continuo. Para seguir desarrollándolo, se precisan conocimientos y habilidad especiales. Los comunistas consideran su deber transmitir a las nuevas generaciones la experiencia política que poseen para acometer las tareas que promueve la construcción social, económica y cultural.

Obras de choque que realiza el Komsomol

En la juventud, más que, quizá, en cualquier otro período de su vida, todo hombre aspira a realizarse al máximo. La sociedad soviética siempre ha tenido en cuenta este afán de los jóvenes, por lo que procura crearles condiciones propicias para que desplieguen sus iniciativas creadoras. Esto se refiere sobre todo al trabajo.

Amplias posibilidades para manifestarse y templar su carácter las tienen los jóvenes en las más importantes obras en construcción, sobre todo en aquellas que patrocina el Komsomol y que se llaman "obras de choque del Komsomol". Se llaman

"de choque", porque los jóvenes que en ellas participan se esfuerzan por sobrecumplir de día en día las normas de trabajo, por ponerlas en servicio con antelación.

La noción de "obras de choque del Komsomol" surgió en los primeros años del Poder soviético. En aquel período la juventud iba a la vanguardia de la lucha contra el desbarajuste económico causado por la Primera Guerra Mundial, la guerra civil y la intervención extranjera. Los jóvenes se alistaban a trabajar en los más difíciles sectores de la construcción. Esto les hacía participantes de una causa importante y noble, les abría campo para satisfacer su ansia de autoafirmación, tan propia de la juventud. Precisamente por eso la noción "obras de choque" sobrevivió el período de desbarajuste que la había originado y entró de firme en la vida de la juventud soviética.

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial el Komsomol promovió una oportuna iniciativa: desplegar trabajo de choque en la construcción de grandes centrales eléctricas, minas, fábricas metalúrgicas y químicas, ferrocarriles.

En el Noveno Quinquenio más de 500 mil jóvenes trabajaron en 670 obras de choque. En 1976, continuando esas gloriosas tradiciones, el Komsomol ha decidido patrocinar 91 importantísimas obras en construcción, muchas de las cuales se realizan en las regiones centrales del país, en Siberia, el Norte, el Lejano Oriente y Kazajstán.

En la mayor parte de las obras que se construyen en el Extremo Norte y en Siberia la juventud constituye del 70 al 80 por ciento del total de obreros.

Los jóvenes que van a la taigá siberiana a construir allí ciudades sufren determinadas privaciones: al principio carecen de las comodidades que les brinda la vida urbana.

Sin embargo, la juventud hace frente a las dificultades que pueden surgir en los poblados y ciudades en construcción. ¿Tal vez, porque la remuneración del trabajo en esas regiones sea más alta que en otros lugares? No: de los 15 mil jóvenes encuestados en las obras que se construyen en Siberia, unos 13 mil destacaron como incentivo real la importancia social del trabajo que realizan.

Las obras de choque del Komsomol permiten a cada joven revelar sus capacidades, probar sus fuerzas y templar el carácter. En ellas los jóvenes aprenden a compaginar lo individual y lo social, a sentirse responsables de una tarea común.

El Gobierno soviético valora altamente el trabajo abnegado de la juventud en las obras patrocinadas por el Komsomol en todas las ramas de la economía nacional. Lo comprueba el hecho de que las organizaciones del Komsomol de varias ciudades y regiones del país hayan sido condecoradas con insignias y órdenes de la Unión Soviética. En 1973, órdenes y medallas por éxitos laborales se adjudicaron a unos 56 mil jóvenes trabajadores de la industria, la construcción y la agricultura.

El trabajo para la juventud se traduce en bienestar. Los principios vigentes en la URSS: por igual trabajo, igual remuneración, el pago por el trabajo según su cantidad y calidad, ofrecen a cada trabajador las mismas condiciones. En el Noveno Quinquenio, la remuneración por el trabajo –fuente principal de ingreso de la población– de los trabajadores y empleados aumentó en término medio el 20 por ciento, y de los koljosianos, el 25 por ciento, sin que subieran los precios de los productos de primera necesidad. La estadística testimonia que en el Noveno Quinquenio a más de 75 millones de personas se les subió el sueldo.

En el Décimo Quinquenio esa tendencia a aumen-

tar los ingresos de los trabajadores continuará en vigor. El programa de desarrollo social y aumento del nivel de vida de la población prevé: hasta 1980 el salario de los obreros y empleados elevarlo 16-18 %; los ingresos de los koljosianos, procedentes de la economía social, aumentarlos el 24-27 % (los kiljosianos obtienen ingresos complementarios de su economía privada). Además de ello, el programa del Décimo Quinquenio de fomento garantiza la estabilidad de los precios estatales para los productos y artículos de primera necesidad.

De paso es menester subrayar que el bienestar de los soviéticos, particularmente de la juventud, depende no sólo de los ingresos en metálico. Los fondos sociales de consumo contribuyen en sumo grado a satisfacer las demandas de los soviéticos y a elevar sus ingresos de quinquenio a quinquenio. Son parte de la renta nacional que reciben los ciudadanos en forma de servicios y bienes materiales gratuitos.

Se trata de la instrucción, el aprendizaje industrial, la asistencia médica gratuitos, la protección de la maternidad y la infancia, el alquiler más barato del mundo, seguro social en la vejez, (en la URSS no se descuenta ni de los salarios ni de los sueldos para el fondo de jubilaciones y el seguro social), plazas con facilidades en establecimientos curativo-balneológicos, becas para los estudiantes, subvenciones para menores de edad, etc. A la par con la renta nacional crece en la URSS el monto de los fondos sociales de consumo, procedentes del Presupuesto estatal: por ejemplo, en 1950 sumaron 13 mil millones de rublos, mientras que en 1975 llegaron a unos 90 mil millones de rublos (casi uno de cada cuatro rublos de la renta nacional). Esa es la dinámica del impetuoso desarrollo en los últimos cinco lustros. Conforme

al Décimo Plan Quinquenal, en 1980 los fondos sociales de consumo serán de 115 mil millones de rublos.

El constante aumento de los salarios y subvenciones de los fondos sociales de consumo crean una sólida base para garantizar el bienestar de la población de las más diferentes generaciones: desde los niños de pecho hasta los ancianos.

Herederos de las gloriosas tradiciones

La Revolución de Octubre de 1917 generó en el País de los Soviets una actitud para el trabajo nueva de principio: para los obreros y campesinos, que por primera vez en la historia de la sociedad se sintieron dueños en común de las riquezas de su país, el trabajo ha devenido no sólo fuente de bienes materiales, sino también un honor y motivo de satisfacción moral. Así ha nacido el interés personal que tienen los soviéticos por aumentar la productividad de su trabajo, por utilizar con mayor eficacia la nueva maquinaria y por incrementar la producción.

Con especial nitidez esta nueva actitud para con el trabajo se ha patentizado en la emulación socialista, el movimiento de los trabajadores por cumplir y sobrecumplir los planes de producción, aumentar la productividad del trabajo y mejorar la calidad. La emulación, nacida en el curso de la construcción del socialismo, es un rasgo propio del estilo de vida socialista. Los komsomoles y demás jóvenes soviéticos participan activamente en este movimiento voluntario, al que está incorporado todo el pueblo (ahora participan en él 84 millones de trabajadores de la ciudad y el campo). En la emulación socialista se manifiestan en la mejor medida las capacidades laborales y el ingenio de la juventud.

Las cifras son un testimonio de la eficacia: 25 millones de muchachos y muchachas, miles de colectividades del Komsomol y juveniles cumplieron con antelación las tareas del Noveno Plan Quinquenal. Participando en la emulación, los jóvenes alcanzan elevados índices no por presumir ni por querer ganar más (si bien el trabajo es fuente de bienes materiales). Les impulsa ante todo la inquietud social, el deseo de que prospere todo el país.

En el curso de la emulación socialista, cuando los obreros de experiencia y los jóvenes, los padres y los hijos, trabajan juntos, se manifiesta brillantemente la comunidad de intereses de las generaciones en la sociedad soviética y el afán que tiene la juventud por ser digna de aquellos que realizaron la revolución y que con su trabajo abnegado han convertido la URSS en un Estado próspero.

En Occidente se escribe y se habla mucho del conflicto padres-hijos. Se afirma que este conflicto ha afectado también a los países socialistas y que la joven generación, nacida después de la Segunda Guerra Mundial, no acepta los ideales comunistas y revolucionarios de sus padres y abuelos y se orienta a todo lo occidental: desde los peinados de moda hasta la actitud para con el trabajo.

Numerosas investigaciones sobre este problema realizadas en la Unión Soviética, muestran todo lo contrario. Expondremos un solo ejemplo. "Soviétskaya Rossía", diario central, hizo en Leningrado una encuesta sociológica: distribuyó 2.000 formularios, en mil de los cuales se hicieron las siguientes preguntas a los padres: "¿Qué puede usted decir de sus hijos? ¿Qué caminos han elegido ellos en la vida? ¿En qué se diferencia la juventud de ellos de la de usted? ¿Qué le agrada a usted en el carácter, el comportamiento y el estilo de vida de ellos y qué, por el contrario, lo desconcierta?

Otro millar de formularios se repartió entre los jóvenes: "Hable de sus padres: ¿quiénes son?, ¿por qué es interesante y útil su vida? ¿en qué usted sigue su ejemplo?"

De mil jóvenes leningradenses, 913 contestaron que aprecian a sus padres por la laboriosidad, el sentido de compañerismo, la sinceridad y los méritos que han ganado en la edificación de la sociedad socialista. Los padres hablan en sus respuestas del orgullo que les causan sus hijos por ser honrados, no pensar como "consumidores" ni asumir la actitud del pancista en la vida, y por tener el afán de poner en primer plano los intereses de la sociedad y no el egoísmo personal.

La continuidad de las generaciones está condicionada en la Unión Soviética por la comunidad de los intereses sociales y la concepción del mundo, en virtud de lo cual tiene carácter objetivo. De ejemplo puede servir la participación de la juventud en las obras más importantes que se realizan en el país.

En 1976, ciento diez mil voluntarios engrosarán las filas de quienes patrocinan las obras en construcción de los yacimientos petrolíferos y de gas de Siberia Occidental, de la anomalía magnética de Kursk, del ferrocarril Baikal-Amur, del complejo maderero de Ust-Ilimsk en Siberia, etc.

Debido a ello, la importancia social de los intereses de quienes participan en las obras de los komsomoles es la continuación de las hazañas de sus predecesores.

¿Cómo descansa la juventud?

Si nos paramos a la salida de una empresa para observar adónde van los jóvenes después de terminada la jornada laboral, en contados minutos podremos enterarnos de sus aficiones. Uno se dirige a

un club deportivo; otro lleva libros y apuntes, así que va a un instituto o una escuela de peritaje; también hay quienes se encaminan a una biblioteca; al Palacio de Cultura, un teatro o concierto... Así pasan su asueto los jóvenes. Pero, analicemos el problema más a fondo.

La cantidad de tiempo libre y la manera de aprovercharlo constituyen importantes índices del progreso social alcanzado por una sociedad. En 1968, un grupo de científicos soviéticos llevó a cabo estudios comparativos de la estructura del tiempo libre que tienen los jóvenes en la URSS, los EE.UU., Francia y la RFA. En la comparación entraron datos de las ciudades de Pskov (URSS) y de Jackson (EE.UU.) e índices medios de la RFA y de Francia. Resultó que la juventud soviética tiene más tiempo libre: 5,6 horas al día; mientras que la de los EE.UU., 5,1 horas; la de la RFA, 5,3 horas y la de Francia, 4,4 horas. El análisis mostró también que la juventud soviética emplea ese tiempo de forma más fructífera: dedicando al estudio 1,3 horas, mientras que la norteamericana 0,5 y la de la RFA 0,3 horas, lo mismo que la francesa.

Un quehacer preferido de la juventud en las horas de asueto es la lectura, así lo consideran los muchachos y muchachas soviéticas.

Anualmente se editan hasta 100 mil títulos de libros, cuya tirada total pasó en 1975 de 1.800 millones de ejemplares (una quinta parte de la producción mundial de libros). Solamente la Editorial del Comité Central del Komsomol "Molodáya Gvardia" imprimió en el Noveno Quinquenio unos 200 millones de ejemplares de libros para la juventud. A propósito, uno de cada seis libros que se editan en la Unión Soviética va destinado para los lectores de edad joven. A pesar de que los libros preferidos de la juventud se editan con tiradas desde 200 mil

hasta 500 mil ejemplares, se agotan en pocas horas.

En la URSS, los precios de libros y discos, de las entradas a teatros y cines son los más bajos del mundo.

Como han mostrado encuestas sociológicas recientes, el libro, a pesar del rápido desarrollo de la televisión, es igual que antes el quehacer preferido de la mayoría de los jóvenes.

Según los datos recogidos, el 90 por ciento de los jóvenes soviéticos dicen que la lectura es su ocupación predilecta en las horas de asueto. Cabe señalar que los jóvenes de las zonas rurales leen no menos, y a veces incluso más, que los que residen en las ciudades, si bien la televisión y el cine les son accesibles en igual medida. En el país hay 131 mil bibliotecas públicas que cuentan con un fondo de 1,6 mil millones de ejemplares, y las frecuentan, sin pagar, 180 millones de lectores. Entre más de 30 mil koljoses y 17 mil sovjoses no hay uno que carezca de biblioteca (muchos, por el contrario, tienen dos y tres bibliotecas) con 5 mil libros cada una.

Por lo general, las bibliotecas funcionan en las Casas de Cultura, que tienen locales espaciosos con salas de espectáculos de 200-400 localidades y recintos para los ensayos de la compañía teatral, el coro y el conjunto musical de aficionados.

Muchos jóvenes tienen su propia biblioteca. Del total de obreros jóvenes encuestados, el 90 por ciento tiene biblioteca en casa y el número de libros en éstas oscila entre 100 y 300.

Tiene un gran arraigo entre ellos la creación artística. Entre la juventud obrera, por ejemplo, existen muchas asociaciones de poetas, prosistas y pintores aficionados, así como estudios "amateur" de foto y de cine.

Unos quince millones de muchachos y muchachas

participan en 800 mil elencos de oficionados. En los clubes de los sindicatos y los Palacios de Cultura adjuntos a las empresas funcionan diferentes círculos; de coreografía, de canto coral, de teatro, de pintura, de escultura. Sus monitores son artistas profesionales. Las clases se imparten gratis. A propósito, los círculos de aficionados (tanto de la ciudad, como del campo) son un vivero de talentos, para las escuelas que forman los artistas profesionales.

Es ingente la actividad que despliegan los artistas aficionados. Así, en una exposición de pintura realizada en Moscú, se exhibieron más de 6 mil obras de autores aficionados. Más de 150 mil músicos aficionados participaron en el Concurso de Orquestas de Viento convocado en la URSS. A otro concurso celebrado también a nivel de todo el país, el de filmes "amateur" consagrados al Centenario de Lenin, se presentaron más de 600 cortometrajes rodados por jóvenes.

La juventud participa gustosa en las labores de las universidades y teatros populares organizados sobre la base de la voluntariedad. Actualmente, en el país hay unas 35 mil universidades populares (con ciclos de conferencias sobre diferentes ramas del saber), a las que asisten 9 millones de personas, y 826 teatros populares, donde actores y directores de escena son los propios obreros o empleados.

El deporte ocupa un lugar importante en la vida de la juventud soviética.

Para afiliarse a una sociedad deportiva voluntaria como "Dinamo", "Spartak", "Burevestnik", "Urozhái", etc., (ahora hay en el país unas 37) hay que pagar una cuota de ingreso que es de 30 kopeks, y una cuota anual de la misma cuantía. Esto da derecho a utilizar, de hecho gratis, todas las instalaciones deportivas y a tener entrenadores. Precisamente esta facilidad garantiza que el deporte

soviético sea de masas y permita a los deportistas lograr marcas cada vez más altas.

Actualmente la juventud de la URSS tiene a su servicio más de 3 mil estadios, unos 60 mil gimnasios y más de 100 mil canchas de fútbol. A las instalaciones deportivas del país acuden hasta 30 millones de personas que practican deportes.

Entre la juventud soviética está muy difundido el excursionismo. A disposición de los aficionados a esta modalidad del deporte hay numerosos "campings" y campamentos de alpinismo, albergues de pescadores y cazadores. Cada empresa grande tiene en el campo bases turísticas propias.

La juventud participa en la gestión social y estatal

Actualmente, más del 80 por ciento de los jóvenes de la URSS son socialmente activos. Uno de cada cinco diputados a los órganos máximos y locales del poder (los Soviets) es un joven.

Puede ser elegido diputado a los órganos del poder estatal todo ciudadano de la URSS, sin distinción de raza, nacionalidad, sexo, religión, nivel de instrucción residencia, origen social, condición económica e independientemente de las actividades desempeñadas anteriormente.

Todo ciudadano que haya cumplido 18 años de edad puede ser elegido al Soviet local de Diputados de los Trabajadores; el que haya cumplido 21 años, al Soviet Supremo de la república federada o autónoma, y el que haya cumplido 23 años, al Soviet Supremo de la URSS.

En las elecciones participan todos los ciudadanos de la URSS que hayan cumplido 18 años de edad.

La juventud participa activamente en la campaña electoral: las organizaciones del Komsomol pro-

mueven a centenares de jóvenes a las comisiones electorales. Por ejemplo, en las elecciones a los Soviets locales celebradas el 15 de junio de 1975, en las comisiones electorales participaron 2 millones 361 mil jóvenes, de ellos 1 millón 494 mil komsomoles.

Durante las campañas electorales millones de jóvenes realizan labor de agitación y propaganda. Así que la juventud toma parte activa en un asunto político tan esencial como son las elecciones a los Soviets.

Ahora unos quinientos mil jóvenes son diputados a los Soviets locales, o sea, casi uno de cada cuatro diputados.

Doscientos setenta y nueve jóvenes, que aún no han cumplido 30 años de edad, participan en la gestión estatal siendo diputados del Soviet Supremo de la URSS (parlamento soviético).

En los Soviets de Diputados de los Trabajadores funcionan comisiones permanentes para asuntos de la juventud. Ahora hay más de 12 mil comisiones de ese género y participan en ellas 80 mil diputados jóvenes. Estos organismos centran su atención en las cuestiones concernientes a la vida, el trabajo, el descanso, la educación, la formación profesional, la protección de la salud. En un año las comisiones examinaron más de 7 mil cuestiones. Contribuyen a unificar y coordinar los esfuerzos de las entidades estatales y organizaciones sociales que en una u otra medida tienen que ver con la juventud. Es característico que en el Soviet Supremo de la URSS y en los Soviets Supremos de las repúblicas, uno de los primeros temas abordados por las comisiones para asuntos de la juventud haya sido elaborar recomendaciones acerca de la mayor participación de los jóvenes en los Soviets, es decir, en la gestión del Estado, en la vida política del país.

Las organizaciones del Komsomol participan en las labores de muchos órganos del Estado, tienen sus representantes en muchos órganos directivos de entidades estatales y organizaciones sociales, cuyas actividades están en una u otra forma relacionadas con la juventud. Es natural que en estas instituciones los representantes del Komsomol se ocupen especialmente de los derechos y los intereses de la juventud.

En la URSS se aplica el principio de combinación, en los cargos directivos, de los cuadros viejos y los jóvenes.

Por ejemplo, mediante el censo de la población de 1970 se estableció que de 1.000 personas empleadas, 310 de ellas son jóvenes hasta de 30 años de edad. ¿Cuál es el número de jóvenes que ejercen uno u otro cargo directivo? De cada 1.000 funcionarios directivos en la URSS, son jóvenes dirigentes:

– en los organismos de dirección estatal y subdivisiones estructurales – 95

– en las organizaciones del partido, del Komsomol sindicales y otras sociales y sus subdivisiones estructurales – 233

– en las empresas y subdivisiones estructurales – 89

La juventud participa activamente en la gestión de las empresas. Desde los primeros años del Poder Soviético, los trabajadores tomaron en sus manos la dirección de las empresas y fábricas, etc.

El Estado soviético tiene en cuenta que cada joven puede ser un magnífico dirigente en la producción, mas para ello necesita tiempo y experiencia. La participación de los jóvenes en la gestión de las empresas sobre principios de voluntariedad, es una masiva escuela de instrucción para los futuros dirigentes. Conforme las investigaciones sociológicas realizadas por el Laboratorio del CC del Komsomol,

el 43,8% de jóvenes obreros participa en la dirección de empresas sobre principios de voluntariedad.

Una magnífica escuela de dirección de empresas son los sindicatos, a través de los cuales los obreros participan en la elaboración de planes económicos, la distribución de beneficios y de viviendas, están al tanto de la formación de los precios, etc.

Los jóvenes trabajan en los grupos de control popular. Los komsomoles tienen su forma especial de participar en las actividades del control popular, que consiste en el destacamento llamado "El faro del Komsomol", que abarca a unos 4 millones de muchachos y muchachas. Prestan atención ante todo a las cuestiones generales, concernientes al funcionamiento de la fábrica o de la empresa, como observancia de las leyes, cumplimiento de los planes de producción, protección y economía de materias primas y materiales, aprovechamiento eficiente de las máquinas, aceleramiento del progreso científico-técnico, condiciones de trabajo y la técnica de seguridad, cumplimiento del convenio colectivo, que se firma entre la administración y la colectividad de la empresa por intermedio de los sindicatos.

Al decidir importantes cuestiones relativas a la vida de la colectividad, la administración siempre tiene en cuenta la opinión de los komsomoles. La admisión y despido de obreros, ingenieros y técnicos jóvenes se lleva a cabo conjuntamente por la administración, el sindicato y la organización del Komsomol. La administración y el Comité sindical, sin el consenso del Buró del Komsomol del taller correspondiente, no pueden disponer ningún traslado o cambio cuando se trata de un joven (ascenso, descenso, adjudicación de categoría de calificación, etc.). Todos los planes referentes a la enseñanza y la superación profesional de los obreros jóvenes se coordinan con el Comité del Komsomol.

Representantes del Komsomol participan en las comisiones calificatorias que adjudican categorías a los obreros. La organización del Komsomol puede promover a sus militantes a cargos directivos de la administración. Los komsomoles participan sin falta en la redacción del convenio colectivo. Las propuestas de los jóvenes se ventilan primero en el Comité del Komsomol y luego se elevan a la administración.

El espíritu internacionalista de la juventud soviética

La URSS es un Estado multinacional. Desde que triunfó la Revolución de Octubre, que acabó con la discriminación racial y concedió derechos iguales a todos los pueblos y grupos étnicos del país, en la URSS han venido fortaleciéndose y ampliándose la fraternidad y la unidad de sus pueblos, los vínculos de amistad entre ellos. Se desarrollan y se consolidan los contactos fraternales de la juventud soviética con la juventud de los demás países socialistas, así como con la juventud trabajadora y los estudiantes de todo el mundo.

Coordina los vínculos internacionales el Comité de las Organizaciones Juveniles de la URSS, organización social que contribuye a la educación internacionalista de los jóvenes soviéticos y procura fortalecer y ampliar la amistad y la cooperación con los jóvenes de otros países.

Actualmente el Comité de las Organizaciones Juveniles y el Consejo Estudiantil de la URSS mantienen contactos con organizaciones juveniles y estudiantiles de 130 países, entre las que hay socialdemócratas, demócrata-cristianos, radicales de izquierda, etc.

Las formas en que se realizan los contactos juveniles son múltiples: festivales, semanas de amistad, intercambio de delegaciones, de grupos turísticos, viajes instructivos, canje de libros, campamentos vacacionales de amistad, etc. Los contactos se han ampliado especialmente en los últimos tiempos, después de haberse perfilado el viraje hacia la distensión internacional. A este respecto son de gran importancia los resultados de la Conferencia de Helsinki, que crearon condiciones para seguir impulsando una amplia cooperación mutuamente provechosa entre países de diferentes sistemas sociales.

La juventud soviética ha sido promotora de muchas importantes acciones internacionales. Así, fue suya la idea de realizar la campaña mundial "La juventud acusa al imperialismo". Los jóvenes soviéticos participaron activamente en el movimiento de solidaridad con el heroico pueblo vietnamita. Donaron al Fondo de Vietnam en lucha dos millones de rublos recaudados por ellos mismos. Cuando las fuerzas patrióticas triunfaron, se desplegó una nueva campaña: "¡La juventud soviética ayuda a la joven generación de Vietnam!", cuyo objetivo consiste en cooperar a la reconstrucción económica de ese heroico país.

Los jóvenes soviéticos se sumaron con fervor al movimiento de solidaridad con los patriotas de Chile. "¡Libertad para Luis Corvalán!" "¡Poner en la picota a la junta fascista de Chile!", "¡El pueblo de Chile vencerá!", son las consignas que presiden los mítines de komsomoles y demás jóvenes en empresas industriales, koljoses, instituciones y centros de enseñanza de la URSS.

Los jóvenes soviéticos con frecuencia proponen celebrar foros y festivales internacionales de la juventud y participan en éstos activamente. Por ejemplo, en 1972 se realizó en Moscú el Encuentro Mun-

dial de la Juventud Trabajadora. Sus delegados, representantes de 271 organizaciones juveniles y secciones juveniles sindicales de 115 países, hablaron de cómo vive la juventud, intercambiaron experiencias de trabajo y de la lucha por sus derechos, por el progreso social, la independencia nacional y la paz, analizaron iniciativas concretas a desarrollar con vistas a fortalecer la unidad de los jóvenes trabajadores del mundo. En abril de 1975 se celebró el Encuentro de Estudiantes de los países socialistas; en octubre, con motivo del Año Internacional de la Mujer, tuvo lugar en la capital de la URSS el Encuentro Mundial de la Juventud Femenina.

En el fomento de los vínculos internacionales ocupa un importante lugar el turismo. El Buró de Turismo Internacional Juvenil "Spútnik" coopera con 400 organizaciones de 70 países. En 1975 organizó viajes al extranjero para más de 100 mil jóvenes soviéticos y recibió en la URSS más de 120 mil turistas de otros países. Son muy afamados los campamentos internacionales del "Spútnik" ubicados en pintorescos lugares de Crimea, el Cáucaso, la zona del Báltico, en la antigua ciudad rusa de Rostov. Han descansado en ellos unos 400 mil turistas.

En la Unión Soviética dicen que el deporte es un emisario de la paz. Lo confirmó una vez más la Universiada-73, que reunió en Moscú más de 4 mil estudiantes deportistas de 71 países, cifra record.

De año en año van ampliándose los contactos internacionales de los deportistas soviéticos. Las organizaciones deportivas soviéticas tienen, por ejemplo, firmados convenios con 26 países, entre ellos con Francia, Suecia, Finlandia, Austria, Italia, EE.UU., Japón, etc.

A partir de 1962, tradicionalmente se realizan en la URSS cursillos estudiantiles internacionales de verano. Las organizaciones juveniles de la Unión

Soviética forman también destacamentos especializados de trabajo voluntario. Jóvenes soviéticos han trabajado en la zafra cubana, en las obras de un centro cooperativo en Argelia. La población del Perú recuerda con gratitud a los cincuenta y cinco jóvenes médicos soviéticos que prestaron asistencia a los damnificados del terremoto.

* * *

En la sociedad soviética la juventud dispone de posibilidades ilimitadas: es auténtica dueña de su vida, tiene garantizados los derechos a la educación y al trabajo y mira con seguridad en el mañana. Mejor que nada lo testimonia el entusiasmo político y social que la juventud soviética vuelca en la construcción de la sociedad comunista.

LAS MUJERES DEL PAIS DE LOS SOVIETS

LAS MUJERES DEL PAIS DE LOS SOVIETS

El Estado socialista refrendó legislativamente el derecho a la igualdad entre la mujer y el hombre, a elegir y ser elegida a todos los órganos del poder y a ejercer todos los cargos en los órganos del Estado y la economía. Las mujeres soviéticas tienen acceso al igual que los hombres, a todas las formas de instrucción y a cualquier profesión, con excepción de las contraindicadas para la salud. En la URSS, las mujeres constituyen cerca del 60 por ciento de los especialistas ocupados en la economía nacional con formación superior o media especializada. En la industria son el 49 por ciento de todos los trabajadores; en la sanidad pública y en las instituciones de educación física y asistencia social el 85 por ciento; en la instrucción pública y la cultura el 73 por ciento; y el 49 por ciento en la ciencia y sus ramas auxiliares.

Ocupando una situación igual a la de los varones en todos los ámbitos de la vida social, las mujeres participan activamente en las funciones públicas: en la labor de los Soviets locales, cerca de 1.064.000 son mujeres; en el Soviet Supremo de la URSS, 475, ó casi un tercio de todo el cuerpo de diputados.

En la Unión Soviética se ha formado una mujer de nuevo tipo en el sentido social, una mujer que trabaja con actitud creadora. Para la mujer soviética

el trabajo no es solamente una posibilidad de ganar dinero, sino que es el medio por el que ella se siente de verdad con iguales derechos, sostiene su elevado prestigio de ama de casa y muestra, como persona, que en la sociedad puede ejercer toda clase de actividades pues tiene instrucción y cultura. La mujer que labora tiene más conocimientos por lo general. Es más enérgica, más disciplinada.

Los visitantes extranjeros suelen preguntar:

– Su Unión es bastante rica. Sus hombres siempre tienen trabajo y cobran buenos sueldos. ¿Por qué no han de encargarse ellos de sostener a la familia, y la mujer dedicarse a las tareas domésticas, a dar a luz y educar niños?

¿Qué piensan de eso las mujeres soviéticas?

Ante varios miles de mujeres que trabajan en grandes empresas industriales el Instituto de Estudios Sociológicos de la Academia de Ciencias de la URSS planteó esta pregunta:

– ¿Por qué motivos trabaja usted?

La mitad de las interrogadas, respondió:

– Para ganar mi propio sueldo y ser independiente económicamente.

La cuarta parte: "Para encontrarme entre compañeros de trabajo, y no sólo en el seno de la familia".

Y el 18 por ciento: "Para no perder la calificación recibida durante la juventud y aprovechar razonablemente los propios conocimientos".

Son respuestas características, pues conforme a la Constitución soviética "a la mujer se le otorga igualdad de derechos con el hombre en todas las ramas de la vida económica, estatal, cultural y político-social".

El trabajo femenino

En la Unión Soviética no hay desempleo ya hace cuarenta y seis años.

Todo el que trabaja en la URSS, independientemente del sexo, la edad, la nacionalidad y el origen social, recibe por su labor tanto como le corresponde por su rendimiento y calidad. Ello depende únicamente de los conocimientos y la aptitud. Es natural pues, que la mujer poseedora de mejores conocimientos y más experiencia que un hombre, reciba una calificación más elevada y, consecuentemente, una retribución mayor por su trabajo.

No existe el problema de colocación a las mujeres de cualquier edad. Incluso las mujeres que reciben pensión de vejez (a la edad de 55 años, y para algunas categorías profesionales a los 50, e incluso 45) pueden, si lo desean, continuar trabajando en ciertas ramas de la economía y cobrando al mismo tiempo el sueldo y la pensión.

La revolución científico-técnica amplía considerablemente los límites del aprovechamiento del trabajo femenino en las distintas ramas de la economía, acelera el proceso de desaparición de la frontera del trabajo en función del sexo, y eleva la importancia relativa de las mujeres entre los trabajadores de calificación superior y mediana. En el presente, entre los ingenieros diplomados las mujeres constituyen el 32 por ciento, y el 40 por ciento entre los técnicos diplomados. La Unión Soviética es el único país en el mundo que dispone de un número tan grande de mujeres ingenieros y técnicos, y de tan elevada proporción de mujeres entre el personal de ingeniería y técnica.

¿A qué obedece el deseo de las mujeres de elevar su calificación? Investigaciones sociológicas en la

fábrica de tractores de Minsk, (RSS de Bielorrusia) mostraron que una tercera parte de las interrogadas aspira a corresponder a las crecientes exigencias de la misma especialidad; la cuarta parte, a elevar la productividad del trabajo; otra cuarta, a mejorar la calidad del producto, y una décima; a obtener un salario más elevado.

En la emulación socialista dedicada al XXV Congreso del PCUS, participaron más de 40 millones de mujeres. Alrededor de unas 600 mujeres que trabajan en la industria ligera, han cumplido ya dos planes quinquenales cada una. Las moscovitas, en número de 800.000, son destacadas en el trabajo comunista.

Es menester recordar que, de cada tres condecoraciones por el trabajo abnegado en el país, una es adjudicada a una mujer. Tan sólo en el año 1975 del Noveno Quinquenio, fueron condecoradas con órdenes y medallas más de 90 mil mujeres por haber cumplido el plan con resultado sobresaliente; y 38 recibieron el título de Héroe del Trabajo Socialista. El mismo año, 17 mujeres vanguardistas de la emulación recibieron por primera vez premios del Estado por destacados resultados en el trabajo.

El título de Héroe de la Unión Soviética, la condecoración más alta, ha sido adjudicado a 91 mujeres. A ellas las conoce todo el país. Abriendo con sus hazañas el camino de la victoria, muchas perdieron la vida en sus años juveniles, en la flor de la edad. Sus nombres son: Zoya Kosmodemiánskaia, Natasha Kovshova, Marité Melnikaite, Liuba Shevtsova, Uliana Grómova... Dolorosa sa sido la guerra para las mujeres, mucho más que para los hombres. ¡Y cuánta paciencia demostraron ellas, cuánta firmeza y valentía!

En cada ciudad soviética hay calles o plazas, fábricas o escuelas, que llevan los nombres de mujeres:

de comunistas de la vieja generación, de heroínas de los primeros planes quinquenales, o de las que han luchando valientemente contra las hordas fascistas en los años de la segunda guerra mundial. Dieciséis barcos de la flota marítima y pesquera, llevan nombres de mujeres; surcan océanos y mares transatlánticos que se llaman "Nadiezhda Krúpskaia", "María Uliánova", "Polina Osipenko". Hay en los Urales una montaña denominada en honor de una doctora en Geografía, "Viera Varsanófieva". En la península de Kamchatka, uno de los cráteres de Kliuchévskaia Sopka se llama "Bilínkina", honrando a la vulcanólogo de ese nombre.

La valentía no es privilegio de los hombres. El 16 de junio de 1963, la Tierra conoció el nombre de una muchacha soviética que llegaría a la celebridad: Valentina Tereshkova. Veintiséis años. Hija de un tractorista. Nació en una aldea, estudió en una escuela de peritaje técnico, trabajó en una fábrica de hilados y tejidos en la ciudad de Yaroslavl, (Federación de Rusia). Funciones sociales: secretaria de un comité del Komsomol. Miembro del partido de los comunistas. La primera mujer cosmonauta en el mundo. Esa es su biografía. Actualmente, Valentina Tereshkova es la presidenta del Comité de Mujeres Soviéticas, organización que tiene por misión desarrollar y fortalecer vínculos de amistad con las organizaciones democráticas femeninas de todo el mundo, cooperar con ellas en aras de la paz y el progreso social, en aras de la felicidad y el bienestar de los niños.

En el País soviético, la directora de empresa, la ingenieró-jefe, la jefe de sección, de taller, la médico principal, la directora de escuela, etc., son un fenómeno corriente. La creciente participación de las mujeres en la dirección de la economía, es un

rasgo lógico del régimen social socialista. En el país hay cerca de cuatro mil mujeres ejerciendo funciones de director de empresa industrial: más de doscientas mil encabezan talleres, secciones, laboratorios, etc. En la industria se cuentan más de doscientas mil mujeres contramaestres.

Las mujeres constituyen la mitad de los dirigentes de empresa y de instituciones de salud pública, y también de entidades de sector terciario.

En la ciencia y el arte, las mujeres gozan de gran reconocimiento del público. Más de 15.000 escritoras, periodistas, arquitectas, compositoras, cineastas, actrices, músicas, pintoras y escultoras, de las más diversas nacionalidades, son miembros de las uniones de trabajadores del arte.

Por méritos destacados en el campo de las letras, el arte y la arquitectura, cientos de mujeres han sido distinguidas con títulos honoríficos y con los premios Lenin y del Estado.

Muchas mujeres soviéticas, sobresalientes en el arte, son muy conocidas en el extranjero. Entre ellas las bailarinas Galina Ulánova y Maya Plisétskaia, las cantantes Liudmila Zíkina y Elena Obraztsova, la danzarina Tamara Janum y la arpista Viera Dúlova.

La primera mujer que ocupó una cátedra en el país, después de la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917, ha sido la doctora en Zoología María Pávlova. Fue la iniciadora de la fundación del Museo de Paleontología de la Universidad de Moscú. Actualmente, son mujeres cerca de la mitad de los trabajadores de la ciencia. Entre ellas está la profesora Valeria Tróitskaia, autora de 120 trabajos sobre geomagnetismo y física de nuestro planeta. Es la primera mujer en la URSS que se arriesgó a sumergirse en batiscafo en el mar, a una pro-

fundidad de 2.500 metros. Tróitskaia dirige un sector del Instituto de Física de la Tierra de la Academia de Ciencias de la URSS, preside la Asociación Internacional de Geomagnetismo y Aeronomía.

La académica Pelaguéia Kóchina, autora de 80 trabajos científicos, es especialista en el campo de la mecánica hidráulica y de la teoría de la filtración. La primera mujer que estuvo en la Antártida y en el Polo Norte, fue la doctora en Ciencias Geólogo-Mineralógicas María Kliónova, fundadora de la escuela de geología marítima en la URSS. Se puede citar también los nombres de Militsa Néchkina, conocida historiadora, académica; de la fisióloga Natalia Béjtereva, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la URSS, y muchas otras mujeres.

Hay que mencionar también a la turkmena Sachlí Dursúnova. Terminó el Instituto de Medicina en Ashjabad, participó en la Gran Guerra Patria. De retorno del frente, la capitán del servicio sanitario, Sachlí Dursúnova, defendió exitosamente su tesis de candidata a doctor, escribió muchos trabajos dedicados a la protección de la salud de los niños. Durante mucho tiempo dirigió una cátedra en un instituto de investigaciones científicas y fue rectora del Instituto de Medicina de Turkmenia. No hace mucho, Dursúnova defendió con éxito la tesis para doctorarse. La conocen en Turkmenia, no sólo como autoridad científica, sino también como personalidad pública: Sachlí Dursúnova ha sido elegida diputada al Soviet Supremo de la RSS de Turkmenia.

Las mujeres soviéticas trabajan asimismo en ramas decisivas y perspectivas de la ciencia. Más de 2.000 mujeres ostentan el título de catedrático, miembro correspondiente de alguna Academia o académico.

La organización de la enseñanza de las mujeres

El año lectivo de 1974-1975, la escuela de enseñanza general contaba con una matrícula de 49 millones de alumnos, siendo niñas cerca de la mitad de ellos. En el proceso de la formación escolar, chicos y chicas reciben el mismo volumen de conocimientos, porque en la escuela soviética la enseñanza es conjunta y se ejerce conforme a programas únicos para todas las escuelas de enseñanza general. Terminada la escuela, a las muchachas se les da la misma posibilidad que a los varones de elegir libremente una profesión. Ellas constituyen más de la mitad del alumnado de los establecimientos de enseñanza especializada. También en los de enseñanza superior, más de la mitad del estudiantado lo componen representantes del "sexo bello": son más de dos millones. La joven trabajadora u ordeñadora que estudia por las tardes en el instituto nocturno o por correspondencia, es un fenómeno frecuente y muy típico de nuestro tiempo.

De cada mil mujeres trabajadoras, 739 tienen instrucción superior, media o media incompleta. Entre los varones este indicador es de 737.

En el País de los Soviets, en las facultades de la industria, construcción, transportes y comunicaciones de todos los centros de enseñanza superior, son muchachas cerca del cuarenta por ciento de los estudiantes: en la rama agraria, la tercera parte; en economía y derecho, el 61 por ciento; en instrucción pública y artes, más de las tres cuartas partes. El porcentaje más alto pertenece a las muchachas que estudian en los establecimientos de enseñanza media especializada y van luego a trabajar en el sistema de la instrucción pública, de la sanidad y los deportes.

Es cada vez mayor el número de mujeres que se consagran a la judicatura (fiscales, jueces de instrucción, abogadas). En Estonia, por ejemplo, hay más mujeres que hombres ejerciendo funciones de juez. En la última elección de los jueces populares en el país, resultaron nominadas cerca de tres mil mujeres, integrando una tercera parte del total de jueces elegidos.

La escuela de la actividad de diputado

–Diga, por favor, ¿cuánto le ha costado ser elegida al Soviet Supremo de la URSS?– le preguntaron a la moscovita, Valentina Papúguina, hilandera de la empresa textil "Triojgórnaia Manufaktura", durante un viaje en el extranjero en 1972.

La trabajadora contestó que eso no le costó céntimo alguno porque los soviéticos no tienen necesidad de gastar dinero para ser elegidos a los órganos de poder, incluido el Soviet Supremo de la URSS. No se necesita más que la confianza del pueblo.

– Cada mujer en la URSS –dijo Valentina Papúguina– puede participar, prácticamente, en los asuntos de Estado.

He ahí a Shamama Gasánova, dos veces Héroe del Trabajo Socialista, que hace más de veinte años ya –para el curso de seis legislaturas– la vienen eligiendo los azerbaidzhanos como su representante al Parlamento. Estos son los jalones de su biografía: sencilla cultivadora de algodón, jefe de equipo, estudiante de enseñanza por correspondencia en el Instituto agrícola de Kirovabad y, luego presidenta de koljós. Como diputada, ella cumple siempre el mandato de sus electores. Cuando le pidieron que planteara ante el gobierno de la república, la cues-

tión de combatir la erosión del suelo por el agua, la agrónoma Gasánova empezó a actuar. En esas tierras ahora hay ya arboledas protectoras de los campos y se han adoptado medidas especiales. Con la ayuda activa de la diputada Gasánova, que se dirigió al Ministerio de Agricultura de la URSS, en su distrito electoral se trabajó para acelerar la mecanización de las granjas ganaderas y se mejoraron las condiciones de trabajo de las ordeñadoras.

¿Puede ser que Gasánova no sea una figura típica para su república?

En el Soviet Supremo de Azerbaidzhán hay 142 mujeres. No pocas ejerciendo asimismo cargo de ministra o de directora de importantes instituciones. En la RSS de Uzbekistán, 151 mujeres son diputadas del Soviet Supremo de la república, y más de 40.000 de los Soviets locales.

A los Soviets Supremos de las repúblicas federadas y autónomas han resultado elegidas en total más de tres mil mujeres, que alcanza el 36 por ciento de todos los diputados.

A raíz de ello cabe señalar que en los parlamentos de los países capitalistas es muy insignificante el número de mujeres entre los diputados. Por ejemplo en los EE.UU., en el Congreso de la 94 legislatura hay sólo 17 mujeres, o sea el tres por ciento de la totalidad.

Es muy importante el papel de la mujer soviética en la actividad del Partido Comunista y de los sindicatos.

El PCUS cuenta en este momento con más de tres millones y medio de mujeres como militantes. Muchas mujeres ejercen puestos directivos, son miembros del Comité Central, y de la Comisión Central de Control del PCUS. Miles de mujeres fueron elegidas secretarias de los comités de distrito, ciudad o región del partido.

Participan también activamente en el trabajo de los sindicatos. Estos constituyen una organización de masas que cuenta con más de ciento seis millones de miembros, la mitad de los cuales son mujeres. Estas ocupan muchos cargos directivos: en el Consejo Central de los Sindicatos de la URSS, órgano máximo de los sindicatos, son el 34,5 por ciento; en los comités centrales de los sindicatos de ramo, el 44,8 por ciento; y el 46,1 por ciento en los consejos sindicales de república, comarca y región.

Condiciones y protección del trabajo femenino

Los derechos iguales para la mujer y su participación igual en el trabajo social, no significan ni mucho menos que tenga que cumplir tareas propias de los varones, que orgánicamente son difíciles para ella. Tomando en cuenta las particularidades fisiológicas del organismo femenino, los intereses de la protección de la maternidad y la infancia, así como el papel de la mujer en la familia, la legislación soviética, aparte de las normas generales de la protección al trabajo, prevé reglas o normas especiales que protegen el trabajo de la mujer. Estas normas están refrendadas por las Bases de la legislación laboral de la URSS y de las repúblicas federadas, elaboradas con la participación directa de los sindicatos.

Se prohíbe el empleo de mujeres en trabajos pesados o en ambientes nocivos para la salud, entre éstos los talleres de producción metalúrgica, química, fabricación de cuero y trabajos subterráneos, que pueden influir nocivamente para la salud de ellas. Tampoco se permite emplear a las mujeres en tareas relacionadas con el traslado o movimiento

de cargas a mano. No se les permite trabajar en turnos nocturnos, con excepción de aquellas ramas de la economía nacional donde éstos son indispensables. A medida que se va perfeccionando el sector productivo y mejorando la organización del trabajo, va disminuyendo el empleo de las mujeres en los turnos de noche. Esto sucede por la aplicación de regímenes de trabajo y descanso más racionales, que permiten reducir al máximo el número de turnos de noche.

Puede darse trabajo, a las mujeres, de jornada incompleta o de semana laboral incompleta, de acuerdo con la Legislación laboral o a petición de ellas mismas. La particularidad es que las mujeres que trabajan en esas condiciones, gozan de los mismos derechos y ventajas que todos los trabajadores que laboran la jornada completa.

En los convenios colectivos, suscritos por los sindicatos con la administración de las fábricas, obras de construcción, etc. hay un capítulo especial que se llama "Mejora de las condiciones de trabajo y de vida de la mujer". En ellos se prevé que la administración y el comité sindical de la fábrica, enseñarán a las mujeres y les elevarán la calificación profesional.

Los convenios colectivos prevén también el derecho de la mujer a cumplir trabajos relativamente livianos y con retribución suficiente, y establecen para la administración la obligación de construir y desarrollar la red de instituciones para los niños de edad preescolar, destinadas a crear facilidades para la mujer en el cumplimiento de las tareas domésticas.

Los sindicatos vigilan la ejecución de las leyes de protección del trabajo en las empresas. Al efecto se les ha asignado amplios derechos. Así, los sindicatos pueden suspender el trabajo de la empresa,

taller o sector de la misma, si no tienen aseguradas buenas condiciones de trabajo.

Tienen también el derecho a la iniciativa legislativa. Llevan al examen del Soviet Supremo de la URSS y de los Soviets Supremos de las repúblicas, al gobierno y a otros organismos directivos, proyectos de ley o propuestas sobre cuestiones de mejoramiento de las condiciones de trabajo, de vivienda y de asistencia sanitaria a los trabajadores y, en primer lugar a las mujeres.

Teniendo en cuenta, por ejemplo, que en la industria textil las mujeres componen la mayoría del personal, el Consejo Central de los Sindicatos y el Comité Central del sindicato de la industria ligera, propusieron al examen del gobierno proyectos sobre mejora de las condiciones del trabajo femenino en esa rama. Como resultado, en las fábricas textiles se aplicaron grandes medidas orgánicas y técnicas, como la instalación de nuevas máquinas o bienes de equipo en la producción, sistemas de ventilación más perfeccionados, aire acondicionado y alumbrado racionalizado. A las tejedoras, hilanderas, embobinadoras y otras especialidades muy difundidas en esta rama de la industria, se les concedió el derecho a jubilarse cinco años antes del límite de edad de jubilación generalmente establecido, o sea, a los cincuenta años. Actualmente, en la industria ligera lo mismo que en las empresas de muchas otras ramas, se establecen planes quinquenales de mejoramiento de la protección al trabajo y las condiciones en que se desarrolla éste, con la participación directa de los sindicatos.

Un papel específico en las empresas de la industria, de la agricultura y de otras ramas lo desempeñan los Consejos femeninos. Estos se ocupan de las cuestiones que tienen que ver con las condiciones de trabajo, la calificación y la intensificación de la

actividad social de las mujeres, y plantean propuestas sobre tales aspectos a la administración o a los organismos sociales.

Tan sólo en la RSS de Kazajia se cuentan hoy 5.700 Consejos femeninos locales; en la región de Rostov son cerca de 2.000 y más de 700 en la de Ivánovo.

El Estado ha creado una red de institutos de investigación científica acerca de la higiene y protección del trabajo. A medida que va desarrollándose la técnica y la tecnología de la producción estos institutos estudian las condiciones del trabajo femenino en las nuevas producciones y profesiones, recomendando nuevas normas para la Legislación sobre la protección del trabajo, considerando en particular el trabajo femenino.

Toda la labor que tiene como fin mejorar las condiciones en que se trabaja, la protección del trabajo obrero y sobre todo de las mujeres, se lleva a cabo sobre una base científica. En el proceso de automatización y mecanización en las empresas se toma en cuenta la necesidad de crear condiciones de trabajo que eliminen la excesiva tensión nerviosa y física de los trabajadores. Se implantan racionalizados regímenes de trabajo y descanso, alternación de operaciones, etc. Cada vez más atención se dedica no sólo a crear máquinas o bienes de equipo de mejor calidad y más cómodos, en función de las normas de seguridad en el trabajo, sino también a un estudio científico profundo de la influencia en el organismo de la mujer de la mecanización y automatización y de los nuevos materiales.

La investigación científica para la protección en el trabajo, la realizan actualmente 431 organizaciones. Cincuenta de ellas aproximadamente investigan medidas que pueden fortalecer la salud de las mujeres que trabajan. Se estudian las condiciones de tra-

bajo en distintos sectores de la economía nacional, se elaboran técnicas que evitan la influencia nociva que ejercen los factores de la producción en el organismo femenino, se proponen recomendaciones sobre regímenes de trabajo y descanso más racionales para la mujer.

Los Sindicatos de la URSS tienen seis institutos de protección del trabajo.

Durante el Año Internacional de la Mujer, el Consejo Central de los Sindicatos y los órganos sindicales locales realizaron una campaña a nivel de la URSS, para examinar las condiciones de trabajo, de vida y de descanso de las mujeres. Como resultado de ello, se aportaron cerca de un millón de propuestas de racionalización dirigidas a elevar el nivel de mecanización y automatización de los procesos productivos, a mejorar los servicios auxiliares y sanitarios dentro de las colectividades en las que mayormente trabajan mujeres. Cerca del 75 por ciento de tales propuestas, fueron aplicadas en el período de la campaña; las demás, fueron tomadas en cuenta a la hora de formular los planes de mejoramiento y de protección de trabajo para los años 1976-1980.

Es menester destacar que las medidas adoptadas en la URSS, en el marco del Año Internacional de la Mujer, han coadyuvado a mejorar las condiciones de vida, de trabajo y descanso de las soviéticas, a elevar sus actividades sociales y laborales, a fortalecer sus vínculos internacionales.

La opinión pública internacional ha valorado altamente los seminarios y encuentros que se celebraron en la Unión Soviética en el marco del Año Internacional de la Mujer: un seminario de mujeres de países asiáticos en Alma-Atá sobre el tema "Participación de la mujer en el fomento económico de su país y en la educación de la juventud"; el encuentro internacional en Minsk: "Las mujeres en la lu-

cha contra el fascismo, por una paz justa y sólida en la Tierra", organizados por el Comité de Mujeres Soviéticas; el Encuentro internacional de muchachas, organizado por el CC del Komsomol y el Comité de Organizaciones Juveniles de la URSS en Moscú; el simposium internacional de abogados, convocado en Moscú a iniciativa de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad etc., etc.

Delegaciones femeninas de la URSS participaron en más de 30 eventos internacionales, regionales y nacionales celebrados según el programa del Año Internacional de la Mujer.

La igualdad de derechos en la familia

En la URSS, la familia se asentó fundada en los principios de camaradería y amor y preservada de conveniencias materiales. No es casual que el 76,2% de una cantidad de 500 cónyuges respondiese a una encuesta sociológica, indicando que la condición principal del matrimonio feliz es el amor, o el amor acompañado de una comunidad de pareceres, confianza, fidelidad, amistad etc. Como muestran varios estudios sociológicos, en la mayoría de las familias soviéticas la educación de los hijos y las cuestiones de la vida familiar cotidiana, lo resuelven los esposos en acuerdo conjunto. Los cónyuges tienen iguales derechos jurídicos para utilizar y disponer de los bienes adquiridos durante el matrimonio, aun cuando uno de ellos no hubiera tenido sueldo por alguna causa.

Los cónyuges tienen los mismos derechos y obligaciones con relación a los hijos. En el sentido económico como en el moral, los hijos nacidos fuera del matrimonio tienen los mismos derechos que los nacidos dentro de él.

La mujer disfruta de situación económica independiente e igual en el seno de la familia. El divorcio no implica serias consecuencias materiales ni para ella ni para sus hijos. El matrimonio puede disolverse a petición de uno de los cónyuges.

Al divorciarse, la división de bienes se efectúa en partes iguales, entre sí o a través de los tribunales. La legislación de la URSS protege los intereses de la mujer-madre. El marido, sin el consentimiento de la esposa, no puede pedir el divorcio si ésta se encuentra en período de gestación y hasta un año después del nacimiento.

Formalizado el divorcio, o si el marido abandona a la familia está obligado a pagar por la alimentación, el mantenimiento y la educación de los hijos menores de edad, que por regla general quedan con la madre, en la proporción siguiente: por un hijo, la cuarta parte de sus ingresos; por dos, un tercio; y por tres y más, la mitad.

En la URSS hay alrededor de 60 millones de familias. El presupuesto de cada unidad familiar se constituye por los sueldos de ambos cónyuges. Por lo general, trabajan los dos. Sin embargo, no son sólo los sueldos los que forman el total del presupuesto familiar, pues a aquéllos debe añadirse la ayuda estatal.

Las diferencias de pago por la diversidad del trabajo y por la situación familiar de los trabajadores, inevitablemente entrañan cierta desigualdad económica en el consumo. Mas, la sociedad soviética está interesada en que algunas de las necesidades del individuo se satisfagan independientemente de la situación material de la familia: todos deben estar sanos, poseer instrucción y calificación, educar a los hijos, etc. De ahí, que los recursos y bienes que el Estado dedica a las necesidades sociales y culturales, a la instrucción y sanidad gratuitas, a los sana-

torios o campos de pioneros para el descanso con facilidades, etc., constituyan un complemento considerable al presupuesto de las familias con menores recursos que otras, ya sea por el gran número de sus integrantes, ya por enfermedad de sus miembros, o ya por otras causas. Ese complemento al presupuesto familiar supone como promedio una tercera parte del salario.

La protección de la maternidad está a cargo del sistema estatal de maternidades, secciones de maternidad de los hospitales, consultorios femeninos y otras instituciones especializadas, que se encargan de velar por la salud de las mujeres. La asistencia médica a las madres, es gratuita, lo mismo que a toda la población.

En la actualidad, prácticamente todas las parturientas tienen asegurada la asistencia médica en la ciudad y el campo. En los últimos veinticinco años, el número de tocólogos, ginecólogos y pediatras se ha cuadruplicado. En la URSS hay más de 200.000 consultorios femeninos, policlínicas y ambulatorios infantiles que velan por la salud de las mujeres y los niños.

A la mujer encinta se le concede vacaciones remuneradas que supone el pago del cien por ciento de su salario, independientemente de su antigüedad en el trabajo y el carácter del mismo, y que se prolongan por 56 días previos al alumbramiento y 56 días posteriores al parto. La mujer que alumbra dos o más hijos, así como en otros casos excepcionales, prolonga sus vacaciones hasta 70 días después del parto.

Durante los últimos cinco años los gastos para dichos fines, sufragados por el presupuesto estatal de seguro social, han aumentado en más del 50%.

Se libera también del trabajo a la madre para cuidar del hijo que enferma. En caso necesario, se concede vacaciones remuneradas a la madre o al padre.

Las leyes preservan el trabajo de las mujeres antes y después del parto. No admitir a las mujeres en el trabajo, por motivo de embarazo o lactancia de los hijos, entraña responsabilidad judicial para la administración. Está terminantemente prohibido despedir del trabajo a las mujeres embarazadas, a las madres lactantes y a las que tienen hijos que aún no han cumplido un año de edad, salvo que las instituciones o empresas donde trabajan se cerraran por completo. Entonces sí se permite el despido, pero con la condición obligatoria de facilitar previamente otro trabajo.

A toda mujer desde el momento en que facultativamente se establece el embarazo, y a las madres con hijos menores de un año, no se les permite efectuar jornadas nocturnas ni extraordinarias, y menos aún trabajo en días festivos. A las que tienen hijos de hasta ocho años, no se les puede obligar a que trabajen horas extra ni encomendarles comisión de servicio, sin consentimiento de su parte.

Si la mujer embarazada o la madre con hijos hasta un año de edad, no está en condición de cumplir su trabajo corriente, conforme al parte médico, debe proporcionársele entonces una labor más liviana. En tal caso, sigue cobrando el promedio del salario que recibía en el anterior trabajo durante todo el tiempo que se prolongue el cambio.

Por voluntad propia, la mujer puede tomar vacaciones complementarias no remuneradas después del parto, que se prolongan hasta por un año. Durante ese tiempo, se le reserva su trabajo computándose esas vacaciones como actividad laboral ininterrumpida, o sea, parte de la antigüedad.

Las mujeres con hijos menores de un año de edad, además del descanso para la comida de que gozan todos los obreros y empleados, disfrutan de un tiempo libre complementario cada tres horas,

cuando menos, para alimentar a su hijo. Esa pausa queda incluida en la jornada laboral y está remunerada conforme al promedio salarial.

La madre está rodeada del afecto general en la Unión Soviética. Por Decreto del Presídium del Soviet Supremo de la URSS, en 1944, se instituyeron órdenes y medallas a la maternidad. En tres decenios, la "Medalla a la maternidad" ha sido otorgada a casi diez millones de mujeres por haber criado a cinco o seis hijos; la orden de la "Gloria materna", a 3,5 millones de mujeres, por haber dado a luz y educado a siete, ocho o nueve hijos. El distintivo mayor a la maternidad, es la orden, de la "Madre Heroína", conferida a 183.000 madres, por haber dado a luz y criado a diez o más hijos.

A las mujeres que reciben salarios bajos, el Estado les concede ayuda material para criar a sus hijos. En el momento de dar a luz reciben un subsidio. Las madres que tienen dos hijos, al alumbrar el tercero y cada uno de los siguientes, reciben el subsidio estatal por una sola vez en cada nacimiento; y las que tienen ya tres hijos, al dar a luz el cuarto y los subsiguientes, perciben, además, un subsidio mensual estatal por cada uno de los nuevos nacidos.

Desde el 1° de diciembre de 1973, aumentó el número de días concedidos en vacaciones remuneradas para el cuidado de los niños enfermos, así como el monto de las subvenciones por enfermedad de las madres con tres y más hijos, que se paga conforme a los ingresos totales, independientemente de la antigüedad en el trabajo. Complementariamente, se ha asignado subsidios a los niños de las familias cuyos ingresos no exceden de los 50 rublos mensuales por cada uno de sus miembros.

Se ha establecido también ventajas para la jubilación de las madres de prole numerosa: las que han alumbrado y criado a cinco o más hijos, tie-

nen derecho al retiro a la edad de 50 años y 15 años de antigüedad laboral, y no ya a los 55 años de edad, y 20 de antigüedad laboral, como en caso general.

"¡Ustedes tienen en el trono a los niños!"

Así dijo Gianni Rodari, escritor italiano, en una ocasión que visitó la Unión Soviética.

En la URSS, la solicitud por la joven generación está elevada al rango de política estatal. Las instituciones preescolares no sólo ayudan a las mujeres en la educación de sus hijos, sino que asimismo crean condiciones para su trabajo tranquilo y productivo en la economía nacional. Del total gastado en el mantenimiento de las instituciones preescolares, los padres pagan sólo una quinta parte, el resto lo proveé el presupuesto estatal.

Más del 80% de los alumnos de primer grado que hoy asisten a las escuelas moscovitas, proceden de los jardines de la infancia. Los maestros aseguran que estos niños asimilan más rápidamente el programa escolar, porque las instituciones preescolares no sólo les enseñan a jugar, sino también procuran su educación física, mental y estética, inculcándoles el amor a la naturaleza, a la música y a la lectura, y el respeto hacia los camaradas y la colectividad.

Más de treinta facultades especiales de centros de enseñanza superior y más de doscientas escuelas pedagógicas, preparan personal para educación preescolar en las instituciones infantiles. En los jardines de la infancia de la URSS trabajan actualmente unos 600.000 educadores-pedagogos con instrucción superior y media especializada. En 1972, el gobierno aumentó casi en un tercio el salario de los educadores de los jardines de la infancia y casas-cuna. Ahora

está equiparado al salario del ingeniero recién graduado.

Pero el niño crece y va a la escuela. También entonces, el Estado y los sindicatos se hacen cargo de su cuidado, en medida considerable.

En las escuelas de la URSS funcionan grupos de jornada prolongada, donde después de terminadas las clases los alumnos quedan bajo la protección de pedagogos-educadores, hasta que los padres retornen del trabajo. Durante ese tiempo, los alumnos preparan las lecciones, comen, se divierten y practican deportes. Los pedagogos-educadores reciben su salario del Estado. Esos grupos, en la actualidad lo integran siete millones de escolares.

Para los niños y adolescentes que quedaron privados del cuidado de sus padres o no encontraron las necesarias condiciones para educarse en el seno de sus familias, funcionan casas infantiles y escuelas-internado de instrucción general. Para los que precisan curación prolongada se han establecido escuelas-sanatorio en lugares boscosos.

En verano e invierno, durante las vacaciones escolares, los niños marchan a campamentos de pioneros, ubicados por lo general en los lugares más bellos y de mejores condiciones naturales. Hay también campamentos de tipo sanatorial, en los que descansan los niños enfermos. Estos se encuentran en zonas balnearias. En la URSS hay más de 18.000 campamentos suburbanos de pioneros, donde descansan anualmente más de ocho millones de niños.

La infancia y la adolescencia constituyen la época más feliz, pero también la de mayor responsabilidad en la formación del individuo. Para asegurar el desarrollo armonioso de la capacidad e inclinaciones de los niños, para educarlos en la actividad social, el interés por el trabajo la ciencia, la técnica, el arte y el deporte, el Gobierno soviético pone a dis-

posición de ellos alrededor de cuatro mil Palacios y Casas de pioneros, estaciones de jóvenes técnicos y naturalistas, burós de excursión y turismo, escuelas deportivas, estudios de arte, etc.

El fomento de las instituciones médicas que velan por la salud de la mujer y los niños, el perfeccionamiento de la legislación para proteger el trabajo de las mujeres y la salud de las madres y de sus hijos, el desarrollo de una vasta red de instituciones infantiles preescolares y escolares, la organización de la labor extraescolar de los niños y adolescentes, el pago de subsidios especiales a las madres de prole numerosa y a las madres sin esposo y las subvenciones a los niños de familias con retribución baja, se encuentran bajo la potestad de los organismos estatales.

Tan sólo en 1975, con miras a robustecer la base material y técnica de las instituciones de tocología e infantiles, entraron en servicio 17 nuevos hospitales infantiles con 3,500 camas, 20 policlínicas pediátricas, 83 casas de maternidad con 3.350 camas. A fin de mejorar el descanso familiar se pusieron en explotación 249 instituciones con 64.000 plazas, en las que descansaron 250.000 familias con 300.000 hijos.

A la solución de los problemas socio-económicos del Noveno Quinquenio contribuyó el hecho de que las organizaciones del partido, de los Soviets, sindicales y económicas reforzaron su atención en lo que se refiere a la actividad laboral, social y doméstica de la mujer. La mecanización y automatización ulteriores de la producción y el mejoramiento de las condiciones sanitario-higiénicas del trabajo coadyuvarán a la ampliación general de la esfera de la actividad laboral femenina.

A fin de mejorar las condiciones de trabajo y de hogar de las mujeres, está planificado pagar parcial-

mente en el Décimo Quinquenio vacaciones de natalidad hasta que el nene cumpla un año. A las mujeres que tienen niños pequeños se les brindarán posibilidades más amplias para trabajar el día o la semana laborales incompletos, o trabajar a domicilio.

Está previsto seguir ampliando la red de instituciones preescolares, de las escuelas y grupos de jornada prolongada, construir jardines de la infancia y casas-cuna para 2,5-2,8 millones de niños. Se prestará especial atención a mejorar el funcionamiento de las instituciones infantiles, a elevar el número de campamentos de pioneros, de centros deportivos y de descanso para los adolescentes y la juventud.

La participación de la mujer en la vida económica y cultural de la sociedad requiere que el Estado dedique una atención permanente a las condiciones de existencia de las familias, a fin de que se reduzca el tiempo que se invierte en el cuidado de los hijos y los quehaceres domésticos.

La reestructuración de los servicios públicos en nuestro país, se caracteriza por un proceso bilateral: de un lado, se va saturando de nuevos aparatos técnicos de economía doméstica y, de otro, se promueve a la socialización gradual del trabajo doméstico con nuevos servicios públicos. Cada año se amplía más el sistema de empresas de alimentación pública, mejora su funcionamiento, aumenta el número de las fábricas-cocina, cafeterías, culinarias y tiendas de productos semifabricados, etc. o sea que se amplía la red comercial.

Cada vez son más numerosos los combinados de servicios públicos, los talleres de confección y de reparaciones, las tintorerías y establecimientos de limpieza de ropa, lavanderías, etc. El volumen de los servicios aumentará en 1,5 veces durante el Décimo Plan Quinquenal, y en las localidades rurales, en 1,7 veces.

Todo esto se expresa en que cientos de miles y millones de mujeres, se liberarán del fatigoso e ingrato trabajo doméstico, aumentarán su tiempo libre para dedicarlo al descanso cultural, al estudio y a la educación de sus hijos.

La experiencia de la Unión Soviética y de otros países socialistas, muestra que donde el Estado asegura a la mujer el derecho al trabajo y el pago por el mismo, en igualdad de condiciones con el hombre, concede oportunidades iguales en la instrucción y preparación profesional, garantiza la protección del trabajo femenino y la de los intereses de la madre y del niño, allí existe la auténtica igualdad de derechos de las mujeres con respecto a los hombres.

CONTENIDO

Se consolida la fraternidad de los pueblos de la URSS 4

La juventud soviética hoy 29

Las mujeres del País de los Soviets 60

В. Атамали, В. Зюганов, В. Латов
ОБЩЕСТВО НЕОГРАНИЧЕННЫХ ВОЗМОЖНОСТЕЙ
на испанском языке
Цена 21 коп.

Estimado lector:

La Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti le ruega llenar el presente cuestionario y enviarlo a la siguiente dirección: Editorial de la APN, Podkolokolni pereúlok 13/5, Moscú, URSS.

1. ¿Qué opinión tiene Vd. del presente folleto "URSS. La sociedad de posibilidades ilimitadas"?

_____

2 ¿Qué opinión le merece a Vd. la calidad de la obra y de la traducción?

_____

3. ¿Qué le parece la impresión y presentación gráfica de este folleto?

_____

4. ¿Desde cuándo lee Vd. las publicaciones de la APN?

_____

5. ¿En qué establecimiento ha adquirido este libro?

_____

6. ¿Qué aspectos de la vida de la URSS y de los soviéticos desea Vd. conocer a través de las publicaciones de la APN?

_____

Profesión _____ Edad _____ Sexo _____

Nombre y apellidos _____

Dirección _____

Este formulario puede enviárnoslo indicando o no su nombre, apellidos y dirección.

Muchas gracias por la atención.

В. Атамали, В. Зюганов, В. Латов

ОБЩЕСТВО НЕОГРАНИЧЕННЫХ ВОЗМОЖНОСТЕЙ

на испанском языке

La Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti publicó en 1976 una serie de folletos sobre los logros de los soviéticos en distintos dominios de la vida. De esta serie forman parte, además del presente trabajo "URSS. La sociedad de posibilidades ilimitadas", otros dos: "URSS. La democracia en acción" y "URSS. La economía sin crisis".